

**2do FORO**  
**El Qué-hacer y el Cómo-hacer del Trabajo Social.**  
**Hacia una revisión de las prácticas pre-profesionales**

## **Resultados del debate**

*La siguiente es la desgrabación textual de lo planteado en el segundo foro de discusión realizado el 1 de diciembre de 2011 en el aula 8 de nuestra Facultad. Contiene lo expresado en dicha oportunidad por los panelistas invitados y por todos los participantes.*

**Presentación a cargo de Elena Zunino, JTP del Área de Talleres:** Bienvenidos a todos y todas a este 2do Foro, que estamos llevando a cabo en el marco de la reforma del plan de estudio. Creemos que es un espacio muy importante para la participación y que es un momento que nos va a permitir poder hablar y poder enriquecer todos los avances que hemos venido haciendo hasta el momento.

En primer lugar, les quiero explicar cuál es la modalidad que hemos pensado para este foro. Va a haber un panel integrado por cuatro expositores que van a contribuir con su práctica y con su saber, a todos los avances que ustedes ya han ido pudiendo ver en el documento. Y después va a haber debate. Para el debate les vamos a pedir que se anoten con Soraya, y que si se pueden anotarse en este momento, antes de empezar. La idea es que cada expositor, o expositora, hable siete minutos, y después abrimos el debate.

Voy a presentar entonces a las expositoras y al expositor, tenemos un caballero en la mesa. Bueno, en primer lugar va a hablar Claudia Balenzano. Ella es trabajadora social del CeSAC N° 18 de la Ciudad de Buenos Aires, es referente institucional de nuestras prácticas pre-profesionales desde el año 2005. Entonces no en representación pero sí en calidad de referente, vamos a tener la voz de Claudia.

Luego se encuentra aquí Fernando Piciuchi, estudiante de la carrera de Trabajo Social de La Plata. Está cursando su cuarto año y viene en representación de la agrupación estudiantil Insurrectos.

Después escucharemos a Claudia Belzitti, conocida por muchas de nosotras. Como ya saben es docente de la Carrera y en este momento está de licencia, puesto que asumió como Coordinadora de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad de

Moreno. Ella fue durante muchísimos años la docente asignada para el área institucional, o sea que de las prácticas sabe mucho.

Y finalmente se encuentra Graciela Touze, que es profesora adjunta del Área de Talleres. Es profesora de la Carrera y tiene muchas actividades profesionales, muchas cosas para aportar.

Vamos a pedirle a Claudia que inicie ella. Como les dije al principio, la idea es que cada una/o hable siete minutos. Y después abrimos el debate al conjunto.

**Lic. Claudia Balenzano:** Yo voy a hablar menos, no se preocupen. Bueno, en primero lugar muchas gracias a las personas que están organizando, al equipo que está organizando, por convocarme como referente. Como decían en la presentación, desde el año 2005 que estamos siendo de referencia para los alumnos. En principio empezamos con Nivel 3 y desde el 2007, estamos haciendo la continuidad de Nivel 3 a Nivel 4. Me parecía importante, para venir acá, ver por qué pasaba esto, teniendo en cuenta la convocatoria del foro. Acerca de la modificación del plan de estudios me parecía bueno primero convocar a mis compañeras que están también con estudiantes de Nivel 4, a los alumnos que estaban terminando en este momento estos días, y lo que yo pensaba de por qué hay una continuidad. Así que me parecía que no era algo así aleatorio o azaroso o porque nosotras tuviéramos buena onda, sino que había algunos elementos que me parecía que posibilitaban esta continuidad.

En primer lugar, contarles que el 100 x 100 de los alumnos, estudiantes, que han ido al centro de prácticas, iban no porque lo elegían sino porque no les quedaba otro... Era la última posibilidad para poder ir. El tema nuestro, el que convoca es tuberculosis, el Programa Tuberculosis. Y la verdad que sí, con ese nombre es poco alentador, así que el 100 x 100 de los alumnos nunca fue con ganas al centro de práctica. Así que bueno, esto se lograba remontar a lo largo del año, y me parece que iba rindiendo frutos porque tratábamos de ubicar al estudiante en el campo en el que estaba, que es el campo de la salud pública y tratar de ir hacia la salud colectiva, aunque no se lo dijéramos explícitamente en ese momento. Cuando hablamos de salud colectiva es esto de poder construir comunidad, equipo, centro de salud, en articulación con otros, no desde la enfermedad sino de lo que es la salud. Así cortito digo, me parece para tratar de ver desde dónde nosotros también nos paramos para poder intervenir.

Y los indicadores que me parecían a mí, es que había un ámbito institucional, territorial, comunitario, a donde llegan hoy los estudiantes donde hay propuestas claras de trabajo, que vienen siendo transitadas, no es que todos los años se comienza de nuevo sino que ya vienen con procesos de trabajo a través de los llamados Programas Verticales, que hay en los centros de salud, y los programas que

surgen de la base, de los propios proyectos institucionales. Me parece que eso es como un colchón que ya está de primera instancia. Una institución, donde el trabajo, como les decía, es articulado con la comunidad. Y no lo digo porque suena lindo sino porque ha sido una intencionalidad política de los últimos años del centro de salud de trabajar en esta dirección, con mucho esfuerzo; en este momento con muchos embates desde la política de salud, creo que más o menos algunas van conociendo lo que está pasando en la ciudad de Buenos Aires, donde se está trabajando articuladamente también estas cuestiones que está atravesando la salud de la ciudad con las organizaciones barriales. O sea que en ese ámbito se inserta el estudiante, no en el Programa de Tuberculosis. Aparte sí, esa es la base, el Programa de Tuberculosis pero intentamos que en el corto tiempo que está, porque tres o cuatro horas la verdad que no alcanza, para mí sigue siendo una experiencia de laboratorio; pero intentamos que aunque no terminen de entender todo el proceso de lo que está aconteciendo a nivel micro y a nivel macro, puedan llevarse lo que está ocurriendo en el aquí, en el ahora y tener un tiempo también para poder pensar, que ese es otro condimento que le damos.

Me parecía importante decir que nosotros somos trabajadores asalariados, los trabajadores sociales que estamos con una continuidad en el trabajo y en la posibilidad de que somos de planta, ¿vieron la planta? Pero una planta inquieta. Me parece que esto da una cierta seguridad y una cierta tranquilidad de que no estas pensando en octubre o noviembre si se te va a renovar el contrato y si vas a poder garantizar la continuidad, no sólo tuya, sino de los estudiantes. Me parece que poder posicionarnos como asalariados y asalariados en blanco, digo en blanco porque a veces estás asalariado, contratado o de otras formas que aún la Ciudad contrata, La Nación... Digo esto porque me parece que es lo que también nos permite a nosotros, hay dos posibilidades: o te achatas o laburas. Nosotros con nuestras dificultades y virtudes intentamos trabajar y me parece que los alumnos no son todo el tiempo...no nos interpela la práctica. Y a verdad, es que nosotros somos un poco egoístas en ese sentido, queremos tener alumnos para que todo el tiempo... Para que nos ayuden a cuestionar lo que estamos haciendo y no achatarnos en el intento.

Así que me parecía que hay un equipo de trabajo social, somos cinco trabajadoras sociales, una se está por jubilar y hay cuatro que estamos desde el 2004, 2005. Bueno, me parece que es eso básicamente. Con mucho anclaje, ya les decía recién, en el ámbito comunitario. Bueno me parece que es esto sencillamente.

**Fernando Piciuchi:** Hola, yo soy Fernando como me presentó acá la compañera. Estudio en La Plata trabajo social. Acá, los compañeros del Espacio Abierto, cuando

me convocan me dicen que hable del proceso de la reforma del plan de estudios allá en la facultad de La Plata. Esto da para bastante así que apelo que en el debate se pueda profundizar mucho más. Pero bueno, contar que yo veo dos momentos bien diferenciados en este proceso. El primero momento que empieza en el 2004, está enmarcado por una situación que mantenía bastante unida a todos los sectores de lo que todavía es La Escuela de Trabajo Social, que es la lucha por el pase, que se da en el 2005. En este sentido, el proceso fue bastante democrático, se ha dado incluso en congresos latinoamericanos, en los que se ha hablado sobre el tema. De la reforma se ha abierto bastantes espacios, funciona una comisión en la facultad donde están los diferentes claustros y hay también representantes del Colegio de Trabajo Social de La Plata y gente del equipo pedagógico también. Está abierto a quienes quieran ir, más allá de que no tengan voto, siempre cualquiera que entre tiene voz. Esa comisión se reunió una vez por mes, todo ese momento hasta este segundo momento que es más cercano, el año pasado 2010. Bueno, cambia la situación de la facultad, cambia la conducción y hay un escenario, si antes era más de unión, de fragmentación y de puja de intereses. Lo que hace que - si bien era una bandera del programa de gestión que traía esta nueva gestión, reformar el plan de estudios lo más rápido posible porque ya lleva un tiempo - estas diferentes luchas que son ideológicas, políticas, hasta incluso, se juegan cargo y se juega el trabajo de la gente, en este momento que estamos empezando a transitar, que es el del diseño y de la malla curricular. Así que la solución a todas estas disputas se dio más que para afuera, para dentro de un cierto claustro, sobre todo el claustro de docente que es el que tiene más estos intereses, de que bueno, o es lo mismo que te dejen, que te saquen la materia o que te la cambien de año a otro. Así que se han dedicado más a poder negociar todas estas cosas, hacia adentro que hacia fuera. Así que la comisión se dejó de reunir tanto, tuvimos solamente el año pasado tres comisiones, que se empezaron a juntar a partir de la segunda mitad del año; y este año tuvimos dos comisiones que se empezaron a juntar hace un mes. En este escenario los estudiantes tenemos un papel central, porque somos los que impulsamos el debate hacia afuera con los pocos insumos que tenemos porque la información no circula como antes. Estamos organizando foros, organizamos dos foros, uno el año pasado y otro este año para discutir la reforma del plan de estudios, para discutir también qué prácticas queremos, es una discusión mucho más compleja pero tenemos de ese foro que hicimos hace un mes y medio o dos meses, sacamos propuestas de cómo podrían ser otro tipo de prácticas porque, de vuelta, el gran problema es la fragmentación de las prácticas. No porque estén fragmentadas teoría y práctica sino porque están fragmentadas anualmente y todos los años empezamos de cero, y todos los años pocas veces podemos hacer muchas

cosas, hemos podido hacer bastante pocas cosas. Bueno nada, hay muchas más cosas para decir pero paso...

**Claudia Belzitti**<sup>1</sup>: Buenas tardes. Agradezco la invitación a la Carrera de Trabajo Social. Comparto con ustedes algunas reflexiones sobre las que estuve trabajando, que creo pueden ser un aporte en este proceso de reflexión para la reforma del plan. Acerca del modelo de la práctica: se debe tener como finalidad una mirada comprensivista en tanto modalidad integradora, que permita visualizar una totalidad, entendiendo además que en el proceso de las prácticas pre-profesionales atraviesan aspectos conceptuales, motivacionales y procedimentales.

Centralmente este proceso debe contener las siguientes dimensiones:

1. La llamada práctica profesional debe garantizar el proceso y la ecuación: indagación-conocimiento- diagnóstico y planificación.

Desde el equipo docente debe mostrarse una constante preocupación de que no se vea el proceso disociado, es decir, mientras se conoce se interviene.

2. El proceso de aprendizaje debe distinguir tres elementos del proceso de la práctica y la intervención que juegan en simultáneo, pero que difieren entre sí: la cuestión de las teorías, los métodos y las técnicas. Las técnicas estarían en este caso definidas por componentes procedimentales que vinculan aprendizaje e intervención.

*“Definimos el método como la construcción de un camino intelectual especificable mediante el cual se aborda una cuestión o pregunta de investigación que, en tanto camino construido a través de una práctica de vigilancia epistemológica debe ser pasible de una construcción retrospectiva”*<sup>2</sup>

3. Estaríamos hablando de una organización operativa en cada año organizada por contenidos. Los contenidos estarían en relación directa con los proporcionados por las asignaturas de Trabajo Social y con la conformación y naturaleza de sus programas. Desde esta perspectiva se trata que asignaturas específicas aporten contenidos específicos.

En cada año los mismos se recuperarían, siendo abordados con mayor grado de profundización y con un sesgo singular y diferente. En este sentido, Catronovo, R.<sup>3</sup> expresa la necesidad de discernir los elementos que configuran el campo de intervención, que son los que determinarán con qué caja de herramientas uno se va a manejar; y es ahí donde uno se encuentra con el sujeto social que podría ser una comunidad, un grupo o una familia”. Los problemas sobre los que se opera requieren

---

<sup>1</sup> La intervención de Claudia Belzitti en el Foro fue leída. El texto que aquí se incluye es el preparado por la colega quien generosamente lo proporcionó para facilitar el acceso al mismo.

<sup>2</sup> Escolar, Cora. “Método: notas para una definición”. Cap 6, pg 4, Eudeba, 2002

<sup>3</sup> Id

de diferentes soportes teóricos, no podemos apelar a una sola teoría que lo explique todo. Desde esta perspectiva, tal como expresa Clemente, A4” el objeto define la aplicación del método”. Esto es, conocer profundamente a los sujetos que son actores de la situación social sobre la que vamos a intervenir, sin tener en cuenta si se trata de una comunidad, un grupo, una familia. Hablar de sujetos en este caso hace referencia a un sujeto social con sus diferentes desarrollos y trayectorias a lo largo de la construcción social.

Cuestiones a tener en cuenta:

- Tener en cuenta las nociones conceptuales de proceso, gradualidad y fases. La noción de proceso supone un despliegue concatenado de hechos, teniendo en cuenta una secuencia de acontecimientos de menor a mayor grado de complejidad según el proceso de formación y su recorrido.
- Se debe procurar que el escenario de intervención para cada grupo de alumnos sea el mismo durante los tres años, procurando el Taller I dichos escenarios, teniendo en cuenta que se pueden presentar obstáculos coyunturales que impliquen cambios de centros. Esto implica realizar acuerdos formales entre la UNM y las instituciones, mediante la firma de un convenio.
- El Taller II y el Taller III deberían funcionar como una unidad, donde sea posible dimensionar en una secuencia de formación y de aplicación de contenidos metodológicos, conceptuales y procedimentales, pautándose el quehacer en forma gradual y sea posible evidenciar lo territorial integrado, donde se identifiquen y visualicen grupos, instituciones, organizaciones de la comunidad en un territorio con posibilidad de ser abordados, identificando problemáticas sociales complejas. Por Problemáticas Sociales Complejas se entiende una cantidad de factores que se entrecruzan y que nos interpelan acerca de su comprensión e intervención. El eje y contenido vinculado al abordaje con Familias, con Subjetividades, implicaría el mayor grado de formación del alumno, por lo tanto entendemos que este sesgo debería ser abordado en el último año de la práctica.
- Que se generen conocimientos relacionadas con las necesidades específicas de la región, no olvidando su inscripción en el área metropolitana y el conurbano, categorías que deben ser estudiadas conceptualmente, ofreciendo el Taller I los insumos de dicho aprendizaje. Se pretende no replicar estrategias en forma rutinaria, sino explorar las diferentes trayectorias posibles que ofrece cada escenario de intervención en particular. Este desafío requiere establecer

---

<sup>4</sup> Foro sobre Plan de Estudios. Ponencia Facultad de Cs Sociales carrera Trabajo Social 2011

parámetros equivalentes que permitan establecer posibilidades para el seguimiento del docente.

- Para el equipo docente, la inserción de los alumnos, y el momento de indagación, en tanto forma específica de construcción de conocimiento, tanto en la forma de adquirirlo como de transmitirlo; constituyen aspectos de la producción del conocimiento. Por eso entendemos que este momento debe ser graduado, con una serie de Fases o Trayectos analíticos que tengan en cuenta:

\* A- Ahondar en el conocimiento y en la etapa diagnóstica del proceso, profundizando el conocimiento de la temática e identificando la demanda que me permite construir un diagnóstico preliminar. Se van promoviendo elementos de planificación. En este sentido se entendería la Planificación como un elemento transversal. Esta será un trayecto de fuerte producción de conocimiento donde habrá que destacarse: Trayecto de indagación, Trayecto de comparación, análisis del material, el análisis de toda la información con que se cuenta, con una etapa de interpretación y definiciones de la problemática. ¿Qué se entiende por fase? En el proceso de intervenciones deben identificar fases, entendiendo a éstas como cada uno de los estados de una cosa que cambia o se va desarrollando

\*B- Rastrear la Política Pública que atiende el sector, es decir, explorar el menú de ofertas que trabajan sobre esa temática.

Resulta de utilidad la noción de modelo, en tanto instrumento que permitiría analizar las cuestiones que acontecen en una práctica. Su aplicación se transforma en un instrumento de descripción, comprensión y explicación de la práctica. Es necesario tener claro en que en la práctica cotidiana se expresan la agenda social, las representaciones sociales de un fenómeno que genera demanda de intervención, las políticas hacia diferentes prácticas y los diferentes atravesamientos institucionales.<sup>5</sup>

\*C- Identificar otras políticas existentes en ese territorio.

\*D- Conocer y clasificar actores sociales, construir trayectorias, historias, etc.

Producción de conocimientos en diálogo con la realidad social. La formación tendrá un carácter más general, por lo tanto el énfasis será puesto en la comprensión de lo social y la construcción del campo profesional pivotará en el aprendizaje respecto de la construcción de relaciones conceptuales. Se parte de identificar categorías centrales, reconstruir su historia de significación, las diferentes corrientes teóricas que le fueron otorgando sentido.

---

<sup>5</sup> Carballeda, A. Escuchar las prácticas. Espacio Ed, 2006

La noción de dispositivos no tiene que ver con técnicas, con la aplicabilidad, sino con la posibilidad de disponer, de generar condiciones para alojar algo del orden de lo inesperado. Es un modo de trabajo no hegemónico, donde es posible generar algo de lo inédito. La práctica debe dialogar con la teoría, pero con aquellos elementos que le resulten útiles y permitan comprender y explicar ciertos acontecimientos. Desde esta perspectiva es posible pensar en dispositivos, como producto de una trama de relaciones que habilita el diálogo entre componentes teóricos, contextuales, institucionales y subjetivos. La construcción de dispositivos hace dialogar estos elementos y permitirá el develamiento de los procesos constitutivos de la realidad. “La importancia de pensar desde un criterio problemático radica en que sus posibles desarrollos mantendrán como ejes preguntas abiertas”<sup>6</sup>

En cada práctica se trabajan las distintas dimensiones a saber: una epistemológica, una teórica, en tanto caja de herramientas, una teórico metodológica, una técnico instrumental y una ético política.

A modo de conclusión: la construcción de la práctica pre profesional puede ser entendida desde diferentes dimensiones:

- 1- La práctica pre profesional como una forma de subjetivación y construcción de un sujeto profesional comprometido con el conocimiento en relación a las realidades locales y regionales desde una perspectiva nacional y popular.
- 2- Lo Contextual. En qué contexto actual se desarrollan los sujetos de intervención social, que permita estudiar elementos históricos, sociodemográficos, culturales, y políticos
- 3- La Protección Social. El conocimiento de la aplicación en el territorio de los diferentes sistemas de protección y aplicación de políticas públicas.
- 4-La sociabilidad. La aproximación al conocimiento de las diferentes tramas sociales, su territorialización, su expresión en lo micro y su atravesamiento con lo macro.
- 5-Los Elementos Materiales y Simbólicos. En este aspecto se destaca la necesaria mirada que abarque ambas cuestiones desde lo singular en la esfera del sujeto, hasta el cúmulo de significados y sentidos que constituyen desde la vida cotidiana, hasta la sociabilidad.
- 6- Lo Territorial. En una perspectiva centrada en el pensar situado, lo territorial es una construcción social continua a partir de las significaciones y usos que quienes viven en ellos construyen desde su vida cotidiana, a partir de historias comunes, usos y sentidos.

---

<sup>6</sup> Fernández, A. “Las lógicas colectivas” Ed Biblos, 2008, pg 29

7- Lo instrumental. La utilización de la noción de Modelos de Intervención, puede constituirse en un instrumento de conocimiento, pero especialmente de análisis que en el caso de las prácticas pre profesionales implica un camino de complejidad creciente y necesaria desde los inicios hasta el final de la Carrera.

8- Las prácticas y la intervención en lo social. El fin último de las prácticas pre profesionales se relaciona con la orientación del aprendizaje hacia la intervención dentro del campo del Trabajo Social. De ahí la importancia de la adquisición progresiva y compleja de instrumentos de intervención que aplicados, articulados e integrados en la singularidad de la situación de intervención se encuentran. Comprendiendo las dimensiones materiales y simbólicas de estas y su capacidad de actuar y hacer actuar.

9- Las prácticas pre-profesionales y la construcción de Acontecimiento. Esta idea permite aceptar que los problemas no siempre se resuelven, no siempre se contestan todos los interrogantes que emergen de una intervención, sino que siguen desarrollándose como cuestiones singulares. El diálogo con la teoría sería con aquellos elementos que le resulten útiles y permitan comprender y explicar ciertos acontecimientos. La construcción de dispositivos hacen dialogar estos elementos y permitirá el develamiento de procesos constitutivos de la realidad, más allá de describirla. “La importancia de pensar desde un criterio problemático radica en que sus posibles desarrollos mantendrán como ejes preguntas abiertas”<sup>7</sup>

10- La selección de Centros de Práctica. Los mismos deben ser coherentes con las diferentes dimensiones mencionadas mas arriba. De este modo, un centro de práctica pre profesional se define en la medida que facilite el proceso de aprendizaje a partir de lo enunciado.

**Graciela Touze:** Buenas tardes. En primer lugar yo quería comentarles que no pretendo arrogarme la representación de nadie, de ninguna manera, pero sí que quisiera en estos breves minutos, transmitir por lo menos parte de las discusiones, de las reflexiones que desde hace tiempo venimos teniendo desde el equipo docente de los talleres de práctica pre-profesional. Un equipo que nuclea a más de 40 docentes, los docentes auxiliares, los jefes de trabajos prácticos, los profesores adjuntos; que tiene a cargo, en este momento, este año en las distintas comisiones unos 800 estudiantes de la carrera. Y no sólo por lo cuantitativo pero sólo por lo cuantitativo, remite a situaciones de mucha complejidad en términos de gestión, en términos operativos, en términos pedagógicos, en términos de las diversas decisiones que en esta interacción se gestionan y se adelantan con miras a favorecer los mejores

---

<sup>7</sup> Fernández, A: “Las lógicas colectivas”, pg 29. Biblos, 2008

procesos de aprendizaje para nuestros estudiantes desde un ámbito muy particular de la trama curricular como es el espacio de las prácticas pre-profesionales. Y para compartir algunas de estas discusiones, reflexiones que venimos permanentemente teniendo, a mí me parece importante hacer una breve historización de cómo llegamos a este punto y de la cantidad de reformulaciones, revisiones, ajustes, que a lo largo de muchos años, algunos hace muchos años que estamos en este espacio, otros no tanto. Pero me parece que es importante no perder de vista esto y entender un poco, como siempre decimos, de dónde venimos para poder decidir hacia dónde vamos.

Ustedes bien saben, creo que todos conocemos, que el plan que actualmente continúan en vigencia y que estamos en este rico proceso trabajando por sus reformulaciones, es el plan de estudios que se aprobó en el año 87. Y este plan de estudios respecto a las prácticas pre-profesionales, la verdad que dice muy poco, dice que el plan de estudios de Trabajo Social tiene prácticas pre-profesionales pero no avanza mucho más, no define propósitos, no define contenidos mínimos. Esto gestó, allá, a finales de los años 80, un primer modelo de implantación de prácticas que tuvo un desarrollo y que como ocurre en tantos ámbitos de la vida social, y particularmente de la vida académica, fue también sujeto a revisiones, evaluaciones, a ver qué ajustes eran necesarios, qué cuestiones posibilitaba, qué cuestiones obstaculizaba.

Y básicamente, pasados unos años, esta modalidad de desarrollo de prácticas pre-profesionales que devenía de una, como señalaba, una bastante marcada falta de lineamientos desde el plan de estudios, marcó por lo menos tres tipos de dificultades. Una que tenía que ver con esta falta de claridad, de esta falta de orientación, de explicitación, de objetivos, de enseñanza-aprendizaje y de contenidos mínimos, lo cual generaba, lo cual producía, una gran heterogeneidad de los aprendizajes. Es decir, los estudiantes que transcurrían en sus prácticas, sin lugar a dudas, obtenían un cantidad de aprendizajes, pero esos aprendizajes eran sumamente heterogéneos. ¿Por qué eran tan heterogéneos? Porque fundamentalmente, esos aprendizajes estaban condicionados por las decisiones del docente, con su grupo de alumnos dentro del aula, y con las características de aquellas instituciones, de aquellas organizaciones que funcionaban como centros de práctica, lo cual si bien era muy rico en algunos aspectos, lo que cuando uno miraba la totalidad del dispositivo observaba que se producía una disparidad de oportunidades del aprendizaje. Había estudiantes que tenían oportunidades excelentes y procesos de aprendizaje muy ricos, y otros donde eso no estaba tan garantizado. Conjuntamente con esto, otras de las dificultades que se observaba era, justamente, el obstáculo para evaluar los aprendizajes, digo, con qué vara medimos algo que es tan dispar. Y esto también producía otra situación de inequidad, no acá de inequidad respecto de la diversidad de posibilidades de

aprendizaje sino de inequidad en la acreditación de saberes, por momentos se terminaban por acreditar saberes muy disímiles.

Este primer momento de revisión de estas dificultades, condujo a una serie de ajustes a mediados de los años 90, que plantearon una serie de lineamientos intentando cubrir, intentando responder a eso que en el plan de estudios no estaba explicitado, y básicamente, atendiendo a este diagnóstico inicial. Estos lineamientos pretendieron focalizarse en los aprendizajes de los estudiantes con una lógica secuencial y acumulativa, reforzar todo aquello que tenía que ver con el planeamiento y con la formulación de estrategias pedagógicas como procesos colectivos y no como procesos individuales y autónomos, de cada docente sólo en su aula. Y fortalecer un sistema de evaluación y de promoción que permitiera una individualización más clara de los aprendizajes y por ende, una acreditación más equitativa de estos saberes. Llevamos más que quince años de esta segunda etapa. Y en estos quince años nuevamente hubo muchos ajustes, evaluaciones, discusiones, actualizaciones; fundamentalmente, asociadas a un proceso de evaluación constante, que involucra tanto al equipo docente como a los estudiantes, año tras año. En estos quince años ya han pasado muchas cortes de estudiantes que han participado en estos procesos de evaluación, y eso nos llevó otra vez, a identificar nuevos problemas, superados al menos parcialmente de aquellos iniciales, nuevas dificultades y nuevos desafíos.

En este contexto - en esta brevísima historización de cómo venimos mirando, observando, e implementando el proyecto de prácticas pre-profesionales aquí en la UBA - me parece que esta instancia del proceso de reformulación del plan de estudios en su conjunto, es una oportunidad única para, una vez más, en lo que hace específicamente al componente de la práctica pre-profesional, volver a capitalizar toda esa trayectoria y volver a puntualizar cuáles estamos viendo, por lo menos algunas de las tensiones más fuertes, más significativas en este último tiempo, en los últimos ajustes que se han venido produciendo en el dispositivo de prácticas. Y en ese sentido, y esto ya lleva también un desarrollo fundamentalmente de los últimos dos años, dos tensiones que nos vienen preocupando marcadamente y frente a las cuales vamos intentando responder, y que nos parecen importantes iluminar para pensar el dispositivo de prácticas pre-profesionales en el plan de estudios reformulado, y tienen que ver con algo del orden de la integración y de la articulación, entre los niveles de taller, y algo del orden de la secuencia en el tratamiento del objeto y del método. En esta clave es desde dónde quizás me parece que sería bueno llevar la discusión del documento que trajimos como detonador de la discusión hoy, porque viene en la línea de éstas preocupaciones, viene en la línea de pensar un modelo organizado fuertemente, con una lógica de tipo lineal y ascendente, hacia pensar una propuesta

de una lógica de organización del modelo de prácticas, más con una lógica espiralada en la línea de profundizar la complejidad en los aprendizajes y profundizar la autonomía de los estudiantes en el trascurso del desarrollo de su práctica. A partir de esto, los ejes ordenadores que están en el documento, no voy a abundar en esto, pero insisto, teniendo en cuenta este recorrido de dónde venimos como para poder centrar una discusión de cómo seguimos en este desafío de ajustar históricamente, contextualizar, adecuar a un plan de estudios con una trama curricular que redefine una cantidad de nuevos contenidos. Y cómo legitimamos, en un nuevo plan de estudios reformulado, un área o un espacio de las prácticas pre-profesionales, que pueda tener un lineamiento en términos de cuáles son sus propósitos y de cuáles son los contenidos mínimos de aprendizaje que requerimos y que esperamos de esa área. Y que quizás no quede tan librado a determinadas situaciones en las cuales, en definitivas, muchas veces los docentes quedan sumamente aislados, teniendo que tomar una decisión y definiendo objetivos de enseñanza que en realidad son definiciones de tipo colectivo. Gracias.

**Elena Zunino:** Bueno, muchísimas gracias a los cuatro expositores. Vamos a seguir trabajando ahora. Bueno, la idea entonces es que abramos en este momento un espacio de reflexión en base al documento que todo el mundo ha leído y ha tenido en sus manos y al aporte que nos han hecho estas cuatro exposiciones.

**Soraya Giraldez:** Buenas tardes. Quiero hacer un comentario de índole organizativa: ya estuvieron algunos compañeros girando dos hojas, donde ya hay veintisiete oradores inscriptos y vamos a contabilizar unos tres minutos por persona, con lo cual ya estamos casi a las ocho de la noche, entre los veintisiete inscriptos en la lista y sus tres minutos. En realidad la idea es que si hay alguien que no se anotó en las hojas pero tiene todavía interés y ganas y tiempo de anotarse para hablar después de estos veintisiete, que se acerque y me diga el nombre así lo anoto. De todas formas lo que sí les pedimos es que tratemos de respetar los tres minutos por persona, por una cuestión de que sino no vamos a llegar a escucharnos todos. Vamos a acercarnos con el micrófono donde está la persona indicada, así no tenemos que estar moviéndonos y por algún caso de que nos de un poco de vergüenza de venir al frente a hablar. Así que largamos con los aportes que tenemos en torno al documento y en torno a los aportes y al tema que nos convoca. La primera inscripta es Adriana Clemente, así que le pasamos el micrófono a Adriana.

**Adriana Clemente:** Bueno, entiendo que lo que nos están planteando para discutir no es algo que dejamos de discutir en algún momento y esto es saludable, quizás no quisiera desvincular cualquier discusión sobre la formación en el área de talleres vinculada a modificaciones que se están planteando en el resto del plan. Entonces simplemente yo hacía el ejercicio de recordar qué tensiones vimos en todo el trayecto de formación más específica y qué cosas esperamos en relación al perfil del trabajador, de este futuro trabajador social.

En ese sentido lo primero que me preocuparía es pensar que la inserción de esta área podría estar autonomizada o por fuera de esas definiciones de enfoque y de formación teórica. Así como está planteado corremos ese riesgo y simplemente a mí misma me hago un llamamiento de que el peor error a cometer es pensar que podemos imaginarnos procesos más largos, más cortos, más o menos intensivos y discutir ingenierías si no estamos debatiendo qué va a pasar en las aulas. En ese sentido, la presentación de Claudia apuntó al corazón de esas definiciones conceptuales, qué se enseña, qué se aprende y después qué es lo que uno sale a poder aportar al otro, porque si el otro va a practicar sobre el sentido común estamos muertos. La primera cosa que no nos puede pasar, puede pasar en otros ámbitos pero no en el de formación universitaria, donde hay que garantizar algunos saberes y el otro no es víctima de nuestra falta de expertise, sino que debería ser considerado como un sujeto que recibe algo que le interesa recibir. Y ahí me preocupo porque el documento me parece muy pertinente, estaría faltando quizás un aspecto marcar más que es el institucional, el estado. Cómo aparece el estado no está muy clara la definición, yo quisiera que fuera más clara. Aparece lo territorial, esta sigue gracias a dios siendo una profesión que no es liberal, en el sentido de que uno no la ejerce por fuera de alguna referencia institucional. No ponemos un cartelito “trabajador social” “Consultor, cobramos \$100 la hora” Nosotros no hacemos eso, se nos contrata para estar en lugares claves, determinados, y muchas veces muy después que los problemas se produjeron, por eso es interesante otras articulaciones con movimientos sociales, con organizaciones que a veces no prevé el estado. En ese sentido, hablar sólo de territorio sería un poco incompleto, creo que lo institucional tiene que estar más marcado. Y lo estatal y no estatal, siempre cuidando la cuestión de lo público como un articulador, es algo que yo quisiera en este documento.

¿Por qué estoy pensando en el perfil que se definió la vez pasada? Y era clara la definición en ese sentido, al servicio de qué idea de sociedad estábamos y qué es lo que nos interesaba proponer. Bueno, ese es un aspecto que menciono. Me parece muy interesante, porque no quiero ocupar más tiempo, la cuestión de escenarios de intervención que planteó Claudia, creo que es algo que hay que tomarlo, que hay que

aprovecharlo, así como ustedes han aprovechado algunos trayectos de enseñanzas de acá, hay que tomar eso para plantear justamente que las instituciones no son a medida nuestra, ni los problemas se presentan cuando tenemos al estudiante preparado para esto. En ese sentido, tener la ductilidad de que los escenarios son una construcción conjunta con algún anclaje, vuelvo a decir, algún anclaje de política institucional, me parece que es una buena imagen para salir de esta lógica, este riesgo o este temor a estar en procesos muy enquistados. Yo creo que no es así pero el diagnóstico lo trae y lo tomo en cuenta.

- Adriana...

- Bueno lo del espiralado, quiero decir esto, es una buena imagen. Ahora, vuelvo a decir, las cuestiones no están a servicio nuestro la realidad es complejísima, entonces a más complejidad, más formación. No hay forma de resolver la complejidad que no sea con especializaciones y con mayores capacidades acumuladas. Entonces, lo espiralado es una buena imagen, pero yo digo, la realidad no es espiralada. Entonces no podemos provocar que eso ocurra cuando nosotros decimos: "Ahora te tocó en segundo años resolver tal cuestión y a ver en qué parte de la espiral entras" Con qué se entra al nivel, no se, pero sí con qué se sale. Con qué se entra a un año, al segundo año, al tercer, con qué se entra puede ser que estemos entrando con distintos saberes. Con qué se sale, es clave y eso hay que definirlo y eso es una responsabilidad pedagógica porque sino no sé después qué vamos a acreditar y me parece que hay un riesgo en ese sentido.

**Fernando Grosso:** Bueno, en realidad me anoté antes de escuchar a los cuatro expositores, que me parece la pluralidad de la mesa muy interesante. Claudia como referente de un centro de prácticas, Fernando viniendo de una universidad vecina, Claudia como docente de esta casa y también como coordinadora de una universidad nueva, con todo lo que ese significa, y bueno, Graciela del área institucional.

Yo estoy trabajando desde hace un año y medio en el área institucional de prácticas, vengo a saldar alguna deuda conmigo mismo porque como estudiante tuve pésimas experiencias en los centros de práctica. En su momento tuve la posibilidad de trabajar muchas horas en la semana y elegía los centros y por descarte caía siempre en los días sábados en lo que había, lo que había nunca satisfacía mi búsqueda temática. De alguna manera creo que esto ha ido cambiando un poco porque ahora hay más oferta en centros de práctica con la posibilidad que tenemos ahora de que muchos de nuestros estudiantes están haciendo prácticas en organizaciones comunitarias, en movimientos sociales, en asociaciones gremiales, no solamente en instituciones públicas. Y en ese sentido me parecía interesante también lo que Claudia Belzitti ante

el desafío que tienen como universidad nueva, como carrera en creación, con el caso de lo que la Universidad de Moreno traía, pensar las prácticas como un proceso amplio de intervención, donde los distintos momentos de la práctica pre-profesional, puedan ser abarcados en los distintos niveles en que los estudiantes realizan su práctica en territorio. Me parece interesante el desafío que tienen como universidad y que nosotros lo pensemos siendo una carrera con muchos años y discutiendo en este proceso de reforma del plan de estudio, pensar esto que traía Claudia como escenario de intervención donde las necesidades y las problemáticas sociales necesitan de la mirada amplia que el estudiante en ese sentido pueda aportar. Yo considero que la práctica como espacio de aprendizaje es fundamental, pero no solamente como espacio de aprendizaje para el estudiante sino aquello que el estudiante le puede ofrecer a la institución, al centro de práctica, me parece súper interesante. Así que nada, en realidad tenía pensado un discurso y la presencia de la compañera que ingresó a pedir plata me movilizó un poco porque seguramente en dos palabras nosotros pudimos conocerla pero ella no nos conoce, no sabe si somos trabajadores sociales, estudiantes de trabajo social o de astronomía o de meteorología o qué estamos haciendo acá. Y me parece que su llegada de improviso, de sorpresa, a mí en los particular me movilizó un poco porque como decía Graciela, discutimos sobre la realidad y la realidad está acá, nos atraviesa permanentemente. Así que bueno, me pareció que fue una situación que entiendo que Ana la quiso resolver de la mejor manera, más allá de cuánto hayamos juntado económicamente, que obviamente no le resuelve la situación a esta persona pero me pareció que fue una situación que en lo personal me movilizó en el sentido de que me desacomodó.

**Micaela de La Plata:** Bueno, voy a tratar de ordenarme porque tres minutos me parece medio complicado. Bueno me presento, yo soy de La Plata. Soy también de la Agrupación Insurrectos, somos la conducción del Centro de Estudiantes de la facultad. Y como bien contaba mi compañero, por ahí yo quería transmitir un poco nuestra experiencia en el claustro estudiantil, cómo llevamos a delante e impulsamos el proceso de discusión de reforma del plan de estudios. Si bien arrancó en el año 2004, hubo dos momentos muy diferenciados en esa discusión y que marcaron de una manera distintiva el proceso de cómo se fue desarrollando esa discusión. Con la anterior gestión de la facultad iniciamos la discusión del perfil profesional que es una de las partes del plan de estudio, porque lo que nos está convocando acá que es discutir las prácticas, como bien decíamos, no puede estar dissociado de pensar el resto de las discusiones, como es el perfil profesional, como es la malla curricular y demás temas que va tocando la reforma del plan. Entenderlo de una manera integral

es importantísimo para no disociar las discusiones. Con la anterior gestión tuvimos ciertos avances en los que podíamos discutir en conjunto tanto claustro docente como claustro estudiantil y los demás claustros, y pudimos hacer grandes avances en lo que fue el perfil profesional. Con el cambio de gestión el año pasado, nos encontramos con una promesa de seguir discutiendo la reforma del plan de estudio en conjunto, justamente dónde se empezaba a tocar temas bastante sensibles a lo que es nuestra facultad.

Nuestro plan de estudio, que es del año 89, no están contempladas las prácticas, si bien acá se nombran, como contaba la profesora, muy por arriba, allá directamente no se nombran entonces es un tema crucial. ¿Por qué es un tema crucial? Nosotros partimos de entender que pensar un proyecto de prácticas implica pensar un proyecto político. Cuando hablamos de prácticas estamos hablando de cómo unidad académica, como institución, qué objetivo vamos a tener, qué objetivo político nos damos a la hora de pensar nuestra intervención en los barrios, durante la práctica de intervención profesional. Porque a la hora de salir a los barrios, a las instituciones, nuestras prácticas tienen efectos y es eso lo que queremos discutir y lo que estamos llevando. Pero sin embargo esa discusión que por ahí me parece interesante traerla para poder aportar a los procesos que están teniendo ustedes de discusión, esa discusión nos encontramos que estaba encerrada en el claustro docente y pensaba resolverse en una mesa de café entre cuatro, cuando en realidad en la composición de la universidad, la gran mayoría, somos los estudiantes. Lo que no implica que uno quiera tomar las decisiones como claustro sino todo lo contrario. Cuando hablamos de democratizar estas discusiones, democratizar significa circulación de la información y sobretodo significa la democratización de la toma de decisiones, la toma de decisiones no puede quedar encerrada en un solo claustro, sabiendo que son la minoría, sino que se tiene que dar en discusión con el resto. Por eso es importantísimo que todos los elementos que uno va teniendo y todas las discusiones tanto teóricas como en la relación a la práctica, tiene que ser impulsada y tiene que llamar a la participación de todos y especialmente de los estudiantes. Esto no puede quedar en esta aula con 60, 70 personas, sino que debe ser la gran mayoría discutiendo y pensando. Porque de hecho los que vamos a los barrios y vamos a las instituciones y pensamos nuestras prácticas somos los estudiantes y tenemos muchos que aportar entre los diferentes claustros. Por eso me interesaba por ahí un poco remarcar eso, remarcar la incidencia política que tenemos cuando hacemos nuestras prácticas, porque al momento de ir a una institución o un barrio...

Por ahí nosotros lo que llevamos adelante como estudiantes para impulsar y para abrir un poco el debate, forzar que se abra, pensamos dos foros. El primero, que fue el año

pasado, lo pensamos en relación a esto, como queremos aportar elementos, como creemos que para poder debatir tenemos que poder conocer todo lo que estamos hablando, en un primer momento, el primer foro fue en relación a conocer las diferentes modalidades prácticas que hay en las diferentes unidades académicas del país. Poner en claro que cada proyecto y práctica implica, como todos sabemos, no hay una sola manera de entender el trabajo social sino que existen más de una perspectiva y se ponen en juego y se ponen en debate en todo momento. Entonces lo que más quería destacar por ahí es este proceso de democratización. Que le demos mucha pelota porque implica esto, implica pensar en la circulación de información y sobre todo en la toma de decisiones. Gracias.

**Paz:** Bueno en realidad, como espacio abierto de trabajo social, nos reunimos y leímos juntos lo que fue el documento que enviaron y a partir de eso nosotros armamos un documento que bueno nos anotamos juntos como para poder llegar a leerlo y comentarles un poco las coincidencias y las diferencias con respecto a lo que nos mandaron. Bueno, por un lado creemos que el primer ítem que plantea el documento es no fragmentar la realidad y vemos que eso no se termina plasmando totalmente en los diferentes planteos que se desarrollan a lo largo del documento. Creemos que esto tiene que ver también con que hay un aparente consenso sobre la necesidad de superar la fragmentación de nuestro actual plan de estudios pero no todos estamos pensando o diciendo lo mismo cuando hablamos de fragmentación. Desde ahí es que nosotros pensamos que desde el espacio abierto de trabajo social, la visión fragmentada no se refleja solamente en la existencia de los niveles de intervención, en el actual plan de estudios, sino que tiene que ver con la estructura general de la currícula actual. Pensamos que seguir considerando a la familia, grupo y comunidad como puertas de entrada a la intervención sería sostener los mismos anteojos desde dónde se está pensando la intervención y desde dónde se está mirando a la realidad misma. Creemos que estos tres núcleos no deberían ser los que articulen nuestra intervención sino que la intervención tiene que ser pensada desde una perspectiva de totalidad y esta perspectiva de totalidad se diferencia de pensar a los sujetos con problemáticas, implica pensar situaciones problemáticas como expresión de la cuestión social que estos sujetos manifiestan en su singularidad. Y eso creemos que tal vez suena menor o suena un juego de palabras pero no es menor porque la cuestión de pensar al sujeto con problemas sociales implica seguir sosteniendo una visión fragmentada de la realidad y por lo tanto, una visión fragmentada, tal vez asistencialista o sino puntual en cuanto a esa necesidad concreta que por ahí no se expresa en la persona cuando se acerca a algún trabajador social.

En este sentido creemos que es importante entender al sujeto como un entrecruzamiento de lo que serían los aspectos universales, particulares y singulares. Lo universal como expresión de condición de seres humanos con derechos y capacidades, en tanto horizonte de sentido y el deber ser; lo particular, que comprende al sujeto en sus condiciones sociales de existencia; y lo singular en tanto el aspecto que da cuenta de la individuación del sujeto como ser único e irreplicable. Esto es una cita de Casañ. Bueno nada más, sigo así habamos todos.

**Aylen:** Bueno y en relación al proceso metodológico veíamos que el documento planteaba una necesidad de no mantener una linealidad en la intervención pero seguía marcando como momentos la inserción, el diagnóstico y la planificación. Que esto lo entendemos como un método posible pero que por ahí dejaba por fuera otros aportes que nosotros vamos recibiendo en las materias metodológicas. Por ejemplo lo que vemos de los aportes de Matus o de Testa en Metodología 4 con la cátedra Paola, que plantean otro tipo de momentos que serían el explicativo, el normativo, el estratégico y el táctico profesional, y que vemos que en los talleres cuando los llevamos, depende el docente, si bien se toman, se toman de una manera residual, por ahí mezclando distintas metodologías y nunca terminamos como de diferenciar qué sería un proceso y el otro. Y en esto creíamos la necesidad de incorporar otros procesos metodológicos u otra manera de pensar que no se siga acotando como la inserción, el diagnóstico y la intervención. Bueno por otro lado, si bien en la misma línea que veníamos planteando tanto oradores como en la mesa, creemos que los insumos teóricos y metodológicos son totalmente necesarios para pensar la realidad y por eso creíamos que es sumamente importante no desgajar esta discusión de las que venimos teniendo previamente y nada más.

**Paula:** Después teníamos interrogantes acerca de lo que se omitió en el documento. Si bien entendemos que es un disparador para reflexionar sobre las prácticas pre-profesionales, entendemos que hay elementos que es necesario problematizar y que no están presentes en el documento, porque constituyen un obstáculo en el tránsito real de las prácticas. Por un lado, podemos pensar la oferta de los centros de prácticas. Algunos de los inconvenientes que encontramos son los cupos en los horarios, en la mayoría de los estudiantes que no trabajan son escasos, lo que produce que muchas veces las elecciones se hagan por horarios y no por interés. Si bien uno de los compañeros planteaba que esto se había mejorado, entendemos que todavía hay que discutir sobre cómo se da la elección de los centros y la oferta de estos centros. Además la temática y las instituciones que ofertan no son muchas

veces las que nos interesan, sumado a que hay escasa supervisión de los mismos por parte de la carrera, o sea insuficiente. Y muchas veces el proceso se basa se va dificultando y hasta interrumpiendo. Esto tiene que ver con que muchos compañeros terminan, y no son pocos, quedando estancados en la mitad de un proceso de prácticas, teniendo que comenzar la mitad de la cursada con otro centro o directamente perdiendo el año. Para esto proponemos desde el espacio abierto que los estudiantes seamos partícipes en su elección y evaluación, no a través de encuestas cerradas que no reflejan fehacientemente lo que pensamos sino en espacio o comisiones especialmente diseñadas para esta tarea. Por otro lado, si bien vemos como positivas la idea de prácticas integradas y el intento comenzado con el nivel 2 y 3, creemos que por un lado esto no deviene naturalmente en una superación de la fragmentación y que en varias experiencias ha quedado en lo nominal, y que por otro lado, las ofertas siguen teniendo los déficits nombrados más arriba. Esto perjudica más que colabora en el proceso de mejorar las prácticas pre-profesionales. Entendemos que es un avance el taller 2 y taller 3 como prácticas integradas pero en la realidad, los compañeros que están pasando por este proceso, no encuentran como un real apoyo en este proceso. También creemos necesaria la constitución de áreas de talleres como cátedra, concursada independiente de la gestión.

**Yamila:** Bueno voy a seguir con lo que tratamos de plasmar en el documento. Lo que estamos tratando de construir es un análisis del documento que se presentó como insumo para la discusión y nos parecía interesante que pudiéramos cerrar la idea completa. No creo que eso anule la posibilidad de que después hablen otros compañeros. Bueno, otra cuestión que también nos parecía importante marcar en relación a lo que se plasma en el documento de "Insumo para el debate", es en relación a la estructuración del plan y los niveles de macro, medio y micro. Y en este sentido por ahí nos preguntábamos un poco a qué se refería este documento cuando hacía referencia a estos tres niveles. Porque no terminábamos de entender demasiado a qué refieren cuando plantean que serían distintos alcances en la intervención profesional. Más que nada por discusiones que hemos tenido previamente en el espacio abierto, en el cual identificábamos la necesidad de pensar la realidad social como una totalidad y en ese sentido, las dimensiones de esa realidad como macro, medio y micro, estarían relacionadas a lo que entendemos, por lo menos desde el espacio como generalidad, particularidad y simularidad. Y ahí creíamos que había una diferencia de concepciones entre lo que estaba planteado en el documento y lo que nosotros entendemos por macro, medio y micro. Y en ese sentido, no se si va a haber tiempo después para que el equipo redactor del documento pueda contestar alguna

pregunta o que, pero quizás estaría bueno poner en discusión qué es lo que se entiende por macro, medio y micro. Porque creemos que cuando se plantea de construir mediaciones entre lo macro y lo micro, si entendemos cosas distintas por lo macro y lo micro, vamos a construir mediaciones diferentes. Y quizás dejar en claro que nosotros desde el espacio entendemos que lo macro constituye la estructura del entramado de relaciones sociales en el cual desenvolvemos nuestra vida social cotidianamente, relaciones sociales que están enmarcadas por un sistema social capitalista en el que vivimos actualmente y que eso es lo que marca el desempeño de la vida cotidiana, de la profesión, de las contradicciones con las que nos encontramos a la hora de intervenir profesionalmente y demás. Así que nada, como para poner en claro de qué estamos hablando cuando hablamos de macro, medio y micro que nos interesaría poner en discusión esas concepciones teóricas.

**Lucía:** Y lo último que nos quedaba eran las conclusiones que eran más o menos lo que proponíamos desde el espacio abierto y la propuesta es esto de construir un trabajo social crítico. En realidad, que construya herramientas de intervención desde una perspectiva de totalidad de la realidad social, por ahí lo que no vemos y que está faltando en esto. Y para establecer objetivos y tareas de acuerdo a las necesidades de los sujetos y los procesos sociales en los que vamos interviniendo nosotros. Lo que buscamos es una propuesta de práctica integrada donde haya una articulación real de lo teórico y lo metodológico, que por el momento vemos que está faltando. Y lo que vemos de suma importancia es la intervención fundada realmente en soportes teóricos, que nos permita comprender la realidad, las condiciones materiales de los sujetos con los que trabajamos. Proponemos revalorizar la dimensión socioeducativa, que tiene nuestra profesión y que constituye digamos, no esto que yo le imparto conocimiento al otro sino promover en el sujeto una actitud crítica y que pueda analizar la realidad, que pueda cuestionarla y que pueda plantearse ciertas cuestiones. Lo que queremos agregar es que en este proceso de reforma lo que está presente es qué tipo de trabajador social queremos ser y por eso hacemos tanto hincapié en la necesidad de profundizar en los contenidos teóricos y en una correcta articulación con la práctica profesional. Por eso hacemos tanto hincapié en esto de que realmente se logre una articulación, que uno no vaya a intervenir a la realidad sin ninguna herramienta teórica que fundamente lo que estamos haciendo.

**Darío:** Yo de lo que iba a hablar principalmente era que a mí la propuesta del documento, la estuvimos discutiendo con algunos compañeros, nos parece una instancia superadora de la actual en donde quitar el eje del producto que se exige en

cada nivel de práctica como método para aprobar, es una superación. Hacer eje en el proceso de intervención y la continuidad de los niveles 2 y 3 permite que el estudiante tenga como mayor tiempo en el proceso del desarrollo de la práctica. Y por lo cual, quitar el eje tanto de la exigencia académica en sí misma y poner quizás un poco más de pie en el territorio. Al mismo tiempo lo que veíamos con estos estudiantes, con estos compañeros con los que hablábamos, que no se qué capacidad se tiene de contemplar dentro de una estructura del plan de estudios, de una reforma, es la falta, compartida por varios estudiantes, de articulación entre el aula y el territorio, las pocas instancias de articulación que se tienen. Como que muchas veces el aula termina siendo una instancia de discusión alrededor de estos mismos productos que se exigen o las presentaciones formales, académicas que se necesitan en el registro, como formular los distintos instrumentos en sí mismos, y no una instancia en las que se manejen las realidades de los territorios o las ansiedades o las cuestiones propias de cada uno de los estudiantes en ese proceso que están llevando adelante.

Eso no se si está de alguna u otra forma contemplado en el documento o si se está viendo para llevar adelante en el proceso de reforma pero es algo que a nosotros nos llamaba mucho la atención y queríamos remarcar a la hora de hablar acá. Esta falta de articulación nosotros lo vemos como uno de las principales falencias también en cuanto a reproducir prácticas fragmentadas o prácticas que no tienen el resultado, no tienen el potencial que podrían llegar a tener en el territorio. No son sólo instancias pedagógicas nuestras como ya repitieron la mayoría que fueron hablando sino que son oportunidades de intervención del territorio y como tales, el acompañamiento en el taller podría, en el aula, podría ser más continuo, más constante, podría potenciar esa oportunidad de intervención.

**Jorgelina:** Voy a tratar de hacer rápido. Son muchas las cosas que quiero decir, pero bueno. En principio hablaban del tema de la necesidad de la mayor vinculación con las materias teóricas o por lo menos aparece la importancia de la teoría para poder enfrentar las prácticas. Estaba en una crítica vieja que ya hacemos hace bastante que hay mucha desvinculación entre nuestras prácticas y todos los insumos teóricos que por otro lado, criticamos que no son suficientes.

Y yo lo que quería traer es esto de que si nosotros nos insertamos en instituciones que hay autores que analizan esta cuestión, la cuestión social, como cuestión estructurante de nuestra intervención profesional, las instituciones la fragmentan en diversas problemáticas que aparecen desconectadas entre sí, digamos, si nosotros no tenemos una rigurosidad teórica y un arsenal teórico como para poder correrlos de esa fragmentación al pensar nuestras intervenciones, vamos a tender a insertarnos en las

instituciones con la lógica de la fragmentación en distintas problemáticas. ¿Qué quiero decir? Si yo estoy trabajando en salud voy a tender a pensar que los problemas de vivienda, de trabajo, de otra cosa, no tienen nada que ver con el problema de salud. Para poner un ejemplo puntual que se puede llevar a un montón de instituciones. La necesidad de poder analizar la contradicción capital-trabajo, eso que aparecía en algunos debates como que era algo lejano que no ayudaba a pensar la práctica, eso yo creo que es al revés, todo el tiempo estar guiando en nuestras prácticas y nuestra intervención y por eso necesitamos mayor vinculación con las materias teóricas y mejores materias teóricas.

Por otro lado, nosotros planteamos la necesidad de espacio temáticos o talleres temáticos para que todos los estudiantes que están interviniendo en una determinada área, en esta idea de la fragmentación, puedan conocer cuál es la respuesta estatal que históricamente se viene construyendo; cuál es la disputa que hace la clase trabajadora, los movimientos respecto de esa área de la realidad, vivienda, salud, educación, poder armar un taller temático con eso, que los estudiantes que están haciendo en distintas instituciones pero de una misma área de la realidad social puedan pensar esto de manera histórica.

Otro punto es el tema del producto. No se si es algo parecido a lo que pensaba el compañero. Ya lo dijimos en la charla cuando fue lo de fragmentación en los niveles de intervención. Nosotros lo que criticábamos es que cuando estamos en las prácticas tenemos un producto final para taller nivel 2, que es el diagnóstico, taller 3, que es el proyecto y el informe social o seguimiento de casa, nivel 4. Ya estamos avanzando en revisar eso que nos parece que ya no nos ayuda a poder intervenir en la realidad, esta fragmentación. Ahora, menos nos ayuda si todos los estudiantes en cada año de taller tienen que hacer el mismo producto. O sea, nosotros no estamos viendo cuál es la realidad y qué necesidad hay en esa realidad de hacer un producto escrito final, que pueden ser diversas producciones, incluso diversas metodologías, no necesariamente un diagnóstico tiene que tener determinados ítems preestablecidos sino que se puede construir participativamente, hay millones de otras formas de intervenir de acuerdo a lo que la realidad requiere en ese determinado momento de la práctica. Hoy en la evaluación del centro de prácticas en el que estoy, que es el CeSAC N°10, analizábamos justamente esto, cuantos diagnósticos se hacen o informes de inserción institucional en una institución que es hace veinte años centro de práctica. Esto hay que revisarlo, los productos no pueden ser unificados para todos los estudiantes que están haciendo todas las prácticas en todos los centros de prácticas que hay.

Y otra cosa es el tema de cómo nosotros pensamos que tenemos que pararnos en las instituciones, nosotros un poco las chicas planteaban esto de pensar las instituciones

a partir de pensar la lucha de clases, de pensar el conflicto, de traer el conflicto a nuestra reflexión y a nuestra práctica cotidiana. Entonces, en estas instituciones donde nosotros intervenimos todo el tiempo, tenemos que pensarlas como atravesadas por este conflicto que además se manifiesta de múltiples maneras, con distintos paradigmas metodológicos y modelos de intervención. Entonces, para nosotros es importante que los estudiantes puedan estar armados suficientemente como para organizar sus prácticas de manera crítica y estimularlos a que si en algún momento tienen que disentir con sus referentes o con la institución, puedan hacerlo, puedan proponerlo, puedan hacer intervenciones que les parezcan que son las adecuadas. Porque sino estaríamos abonando a sujetos que los estamos formando para ser dóciles en la futura inserción profesional.

**Andrea Echeverría:** Bueno, como dicen todos creo que voy a hablar menos, pero después no se. En realidad me interesaba, de las muchas cosas que genera el documento, tomar una en particular, porque además es una que empezamos a trabajar este año. Como todos saben, este año empezaron a articularse taller 2 y taller 3, lo que hasta ahora eran dos instancias diferentes, separadas, distintos centros de práctica, distintos docentes y por lo tanto distintos procesos, estamos intentando, este es el primer año que lo estamos haciendo, que se conviertan en un mismo centro de práctica, un mismo docente, con lo cual un proceso que al tener mayor continuidad, también permita mayor profundidad.

Y en este camino, una de las cuestiones que trabajamos y que aparece en el documento como propuesta importante es esto de los ejes organizadores de los contenidos. En este sentido, política social, instituciones y actores fueron ejes que nos permitieron este año empezar a organizar de otra manera los contenidos que se trabajan en taller 2 y 3. Creo que ahí, retomando un poco lo que decía Adriana al principio apareció fuertemente el tema del estado, de trabajo sobre política social, quizás no está resaltado en el documento pero sí se trabajó en taller. Y en esta primera experiencia de articulación, creo que estos ejes permitieron superar de alguna manera, fragmentaciones que veníamos arrastrando, ya sea en relación o a los productos o al nivel de intervención, por más que se habían organizado en otros momentos los talleres. A partir de trabajar sobre estos tres ejes, se pudieron identificar a lo largo del año situaciones que tenían que ver o que requerían un abordaje más familiar, situaciones que trabajaron y permitieron un abordaje más a nivel grupal o en menor medida un abordaje territorial, pero digamos, nunca fue ese el eje, nunca fue esa clasificación la mirada sino que fue una lectura posterior.

En mi caso, los centros de práctica que tuve el año pasado y parte de los que tuve este año, son equipos de orientación escolar, en escuelas. En este caso, los estudiantes una de las primeras cuestiones que identificaron rápidamente en estas instituciones es la tensión permanente entre dos formas de trabajo, por caracterizarlo de muy groso modo. Por un lado, situaciones que requieren el abordaje más de caso familiar, generalmente situaciones vinculadas a la urgencia, a la restitución de derechos absolutamente vulnerados. Y al mismo tiempo, la posibilidad de un trabajo de tipo más preventivo, de promoción de derechos, con actividades de interacción grupal con alguna apertura comunitaria, que siempre como sabemos requiere más tiempo, a veces no se plantea o la demanda no surge con la misma urgencia de modo que en general los equipos están en esa tensión. Esa tensión que constituye su marco de trabajo profesional permanente. Todo eso además atravesado por la necesidad permanente de ejecutar acciones, dar respuestas completas de completar diagnósticos, de completar construcción de conocimiento sobre esas problemáticas y también de evaluar permanentemente. A partir de la integración en taller 2 y 3, fue más fácil que los alumnos pudieran identificar esas tensiones, conocer la totalidad, o por lo menos en la mayor integralidad posible, en el marco de estas intervenciones. Y después sí ver de estas distintas formas de abordaje, de estos distintos elementos que están en juego en cuáles en este momento, en esta altura de las prácticas, es posible aportar, fortalecer, considerando además que los estudiantes van una vez por semana, cuatro horas al centro de prácticas cuando un equipo está de lunes a viernes, con otra cantidad de horas y con otros elementos.

Señalar eso. Recuperar esto de los nuevos, estos tres ejes analizadores de contenidos que me parece que en esa primera experiencia permitieron superar fragmentaciones.

**Majo:** En realidad yo quiero hacer una intervención muy breve. Particularmente quería hablar, yo vine tarde así que algunas intervenciones no pude escucharlas, pero discutiendo con algunos compañeros nos dábamos cuenta de que era fundamental cuando pensábamos en las prácticas, en las prácticas pre-profesionales, el que justamente nosotros nos basamos en un montón de teorías que tenemos en las materias teóricas, pero la práctica, justamente lo que nos aporta, fundamentalmente es el tema de la vocación. O sea, el trabajador social tiene que, además del paso por la universidad, no sólo constituirse en un profesional desde la teoría sino constituirse en un profesional con vocación, con vocación por lo que hace. Si no está la vocación, cómo podemos intervenir, ¿no es cierto? Y en ese sentido, el otro día me comentaban una situación de un centro de prácticas de hace unos años, el FTV en donde la primera vez que tuvieron que ir al centro de prácticas el FTV estaba de piquete. Y las

compañeras se encontraron en una primera situación en donde tenían que ir a un piquete. Y en muchos casos nosotros hoy vemos que los centros de práctica ante esa situación, muchos estudiantes no son capaces de ir a ese piquete. Y en este caso pasó todo lo contrario, los estudiantes que es lo que decían: “Si nosotros no vamos al piquete cómo vamos a realmente conocer qué es lo que está pasando en esta institución” Y de eso se trata la vocación, de salir a conocer la realidad. ¿Cómo podemos hablar de un trabajador social crítico si no salimos si no conocemos la realidad? ¿Qué realidad queremos criticar si no la conocemos, si no la pisamos y no la vivimos? Así que en ese sentido a mí cuando hablamos de las prácticas pre-profesionales, me parece que tienen que ser lo que nos den esa vocación de poder realmente decir: “Acá tengo que ir para conocer la realidad, para poder criticarla y transformarla” Simplemente aportar ese en el sentido de lo que es la práctica.

**Ofelia:** Hola, a mí me está preocupando algo de lo que voy escuchando, en el sentido de que hace bastante tiempo viene este proceso de reforma del plan y hemos discutido un montón de veces. Falta muchísima discusión y en ese sentido lo que se planteaba de la democratización lo compartimos, ahora lo que me preocupa mucho es que parece que coincidimos todos en superar la fragmentación y de repente escucho cosas como que los ejes organizadores de la intervención o de los contenidos son políticas sociales e instituciones-actores. Entonces me preocupa en el sentido de que en el 2004, ya en un primer documento cuando estaba Margarita Rosas, Virginio y otra gente colaborando, se planteaba, por supuesto que eran inicios, pero se planteaba claramente la cuestión de la cuestión social como necesario estructurador no sólo de la comprensión sino también de la organización de la intervención. Entonces sigo esto como que estuvimos muchos de nosotros y no vayamos a caer ahora que en diez años estemos discutiendo lo mismo, con otras fragmentaciones con nombres más bonitos o lo que sea. En ese sentido me parece importante lo que señalaba Adriana Clemente respecto del estado, cómo es que no aparece más claramente y si no aparece más claramente me parece que es evidente que tiene que ver con esta cuestión de que se está pasando un poco por alto, si bien decimos que hay que superar la fragmentación, el entender las problemáticas sociales como expresiones de la cuestión social. En eso no voy a abundar en cuestiones que ya se planteo desde el espacio abierto e trabajo social y sí lo que me parece importante es que en esta cuestión de propuestas, el planteo de la necesidad de poder superar la fragmentación teoría-práctica, que no va a ser con una sola propuesta con una sola cuestión. La necesidad de pensar en estas expresiones de la cuestión social, nosotros lo proponemos de este modo, puede ser de otro, pero abordados como talleres temáticos

donde se pueda abordar claramente esto. Nosotros como referentes, yo soy de la Agrupación Viejo Topo, en los centros de prácticas que acompañamos muchas veces tenemos que volver a generar con los estudiantes la cuestión de talleres prácticos, de poder entender teóricamente el fenómeno, el objeto. Porque parece que en las materias teóricas hay un nivel de generalidad importante y a veces poca profundización, y después en los talleres no se llega a poder hacer esto. Esto como aporte concreto, de todos modos ya hay documentos donde lo explicamos un poco mejor...

**Javier Bráncoli:** Bueno quería decir, lo más brevemente posible, tres cuestiones. La primera, rescatar lo que decía Graciela Touze, respecto a que en estos quince años de segunda etapa de las prácticas pre-profesionales, en realidad trabajamos sobre un marco normativo muy laxo, por no decir casi inexistente, no se si entendí correctamente lo que planteabas. Y que esto que puede ser planteado como una dificultad, como un déficit, quizás fue una posibilidad en el sentido de que el área de prácticas fue la que pudo generar mayor cantidad de cambios, pudo procesar cambios, actualmente Andrea comentaba integración de niveles, cambios respecto a las modalidades, de evaluación y de práctica. Y en ese sentido, un aspecto a cuidar en la reformulación en la que estamos es no intentar un modelo demasiado normativo que por ahí cercene las posibilidades de una necesaria lectura de una realidad social que por definición es cambiante, es dinámica. Y que por lo tanto, pensar que hoy tenemos la mejor propuesta para una estructura de prácticas quizás dentro de un tiempo nos limite en ese sentido, lo cual no quiero decir que dejemos librado absolutamente al azar el sistema de prácticas, que esté sujeto a la impronta que le de el docente o a la dirección de la carrera, pero sí que tengamos un criterio de fijar pautas con criterios de flexibilidad, que permita adaptaciones, modificaciones y cambios. Y creo que en ese sentido la parte de la currícula más dinámica que tuvimos en esta etapa de plan de estudios fue justamente el área de práctica. Eso por un lado.

Por otro lado, una cosa que rescato del documento y me parece que coincide con otros aportes que hicieron los compañeros es tratar pensar, aparece la cosa de la secuencialidad, la linealidad el etapismo, de cómo pensar más en trayectorias que en productos. Y esto plantea una dificultad respecto a no uniformizar la trayectoria educativa de estudiantes y docentes pero sí fijar algunas pautas. En el mismo sentido que lo anterior, me parece que pensar en trayectorias es difícil, lo que planteaba Adriana de saber cuál es el punto de partida, por ahí no saber exactamente cómo llegar a situaciones no uniformes pero sí equivalentes que represente oportunidades de aprendizaje para los distintos grupos, comisiones, estudiantes. Bueno, qué

aspectos de esas trayectorias priorizamos, valoramos, sin pensar en que tengan que ser productos uniformes, un diagnóstico al final de taller dos, un proyecto al final de taller 3. En ese sentido, el cambio que se está intentando con taller 2 y taller 3 me parece que va en esa línea, de priorizar trayectorias y no productos. Creo que también implica un desafío, una dificultad para el docente que pueda asumir esa trayectoria, que por definición tienen que ser singulares, tienen que encontrar parámetros comunes para una evaluación, para un área de 800 alumnos.

Y el tercer aspecto que también rescato, me parece que se mencionó, creo que lo mencionó Jorgelina también, es poder trabajar sobre la complejidad de los problemas sociales y el abordaje de problemáticas particulares. En ese sentido, por ahí entendí mal o no, por ahí veo una contradicción en pensar que la definición de una problemática implica no asumir la integralidad de lo social, porque por otro lado se proponen talleres temáticos. Entonces, ahí es donde por ahí rescato lo segundo. Me parece que trabajar sobre talleres o profundizar sobre campos temáticos específicos no es obviar la integralidad de lo social, es asumirla desde una perspectiva particular, desde una situación singular. Entonces rescato que los talleres puedan trabajar no sobrevolando tanto los temas sino profundizando temáticas complejas y difíciles que requieren por ahí un tratamiento particular. Me parece también difícil de lograr en el espacio del aula-taller pero creo que es un desafío interesante.

**Cristina Melano:** Buenas tardes, como me he anotado demasiado tarde voy a ser brevísima. Bueno, necesariamente desde el diseño del plan hasta la actualidad creo que el taller es un área fundamentalmente de integración y a mi me place que este proceso de integración se haya retomado este año en el caso de taller 1 con las asignaturas específicas del área de formación. Una cuestión que creo es que el taller también es un banco de prueba y un banco de investigación. Un banco de prueba de nuevos diseños a nivel metodológico. Y sólo quiero marcar o señalar una cuestión que me parece que está siendo eludida. Aquí estamos hablando mucho de contenido de taller y ejes articuladores de taller pero taller es un área fuertemente operativa, es el área donde se aprende el hacer y dónde se tiene que desplegar el saber-cómo. Y esto no es tecnicismo, por favor nada más ajeno a lo que hemos venido sustentando desde toda la vida en la profesión pero necesariamente por trayectos más cortos o más breves, el taller tiene que estar definiendo competencias, capacidades e ir desplegando aptitudes y actitudes en los alumnos y esto tiene que tener algún parámetro de evaluación, no se cual, lo veremos, porque esta es una institución formal, que es la universidad, o sea que estas cuestiones no pueden ser eludidas.

Esto solamente quería marcar como para aportar un nuevo ingrediente al debate. Nada más, gracias.

**Eliana:** Bueno, un poco la intervención que quería hacer tenía que ver un poco con cómo pensar el problema de la fragmentación. Tanto el foro anterior como este giran en relación a este tema y puntualmente en este, se está haciendo la vinculación entre el problema de la fragmentación en nuestro plan de estudios y las prácticas pre-profesionales. En ese sentido lo que aparece como en primera plana es la cuestión del caso, grupo y comunidad y la fragmentación del sujeto. La intervención tenía que ver con poner también de relieve la fragmentación entre teoría y práctica que también estructura un poco el plan que tenemos hoy. Y en ese sentido pensar en desarmar la fragmentación, trasciende repensar las prácticas pre-profesionales y los talleres, porque trasciende la cuestión de la fragmentación del sujeto propiamente. Y en ese sentido también, trascender ese problema no sólo implica pensar el módulo, el área de los talleres y las prácticas pre-profesionales sino repensar la estructura en la cual ese taller cobra sentido y se inscribe. Ahora, lo que identificábamos leyendo el documento era que ese problema de la estructura global del plan de estudios se encaraba del lado de las correlatividades, que es un punto a atender y necesario de revisar, pero no agota el problema de repensar la estructura del plan de estudios. Y veíamos esto porque mirando la estructura del plan actual, uno tiene como dos grandes bloques, por un lado las materias de formación general, materias teóricas, y por otro lado, la formación específica. Dentro de la formación específica, trabajo social, metodologías, por un lado la metodología más ligada a lo investigativo y por otro, más ligada a lo interventivo y la planificación, y los niveles de intervención. En ese sentido, si uno piensa en reformular los talleres manteniendo por ejemplo niveles de intervención por caso, grupo y comunidad, hace ruido, es como que hay algo que nos falta también problematizar y ver de qué forma resolver. Lo que veíamos un poco es que, por un lado la escisión entre metodologías de planificación y metodologías de investigación si bien atiende a que hay particularidades propias de esas dos tareas, lo que no puede ver es que hay paradigmas comunes teóricos y metodológicos que se encuentran presentes en ambas. Después por otro lado, la cuestión de separar lo metodológico de los niveles de intervención, tienen el riesgo de considerar lo interventivo de cierta forma escindido de lo que es el planteo metodológico y teórico que le da sustento. Es como que oculta la discusión más propiamente teórica y metodológica de las herramientas que ponemos cotidianamente en el ejercicio profesional y pre-profesional. En ese sentido nosotros lo que vemos es que predomina... Para redondear, lo que vemos que se pone de manifiesto acá es una escisión entre el

conocimiento más general o propiamente teórico y el plano de la práctica y la intervención. Ahí se pone en juego la construcción de mediaciones y ahí teníamos un planteo, como decían las compañeras, diferente en cuanto a los niveles de macro, medio y micro. El problema de las mediaciones no sólo tiene que ver con el tamaño de lo que uno interviene en chiquitito y lo que expresa en grande sino en pensar cómo esas expresiones con las que uno interviene, justamente son expresiones singulares de problemáticas generales, de determinaciones generales y eso tenemos que pensarlo en cómo construimos las mediaciones en nuestro plan, para aprehenderlas, las determinaciones generales, e intervenir tomándolas como marco y como determinantes de las estrategias que desenvolvemos. Bueno eso, que tenemos que pensar la estructura general del plan para ver cómo podemos construir mediaciones con las prácticas.

**Victoria:** Bueno yo soy Victoria y estoy en taller 4. En principio quería destacar algunas cosas que traía el documento disparador que tenía que ver algunas cosas que se dijeron y trabajamos en el foro anterior, que tenía que ver con la fragmentación en los niveles de intervención, y las metodologías. Me parece que pensar que el eje sea el proceso de intervención es una propuesta superadora, hay que trabajarla. Pero me parece que esto de plantear los ejes orientadores, políticas sociales, las instituciones y los actores, o sea, el entrecruzamiento y las interrelaciones que se dan territorial e históricamente situadas, me parece que nos permite pensar el proceso de intervención. Eso me parece que es una clave interesante. Y ahí dos nociones que me parecen fundamentales, una tiene que ver con la cuestión social latinoamericana, y esto que traía por ahí Adriana al principio de pensar el estado y pensar lo público. Y por otro lado la noción de territorio, territorio en conflicto, en tensión, en contradicción. Si pienso en mi propia experiencia a veces tendemos a pensar que las instituciones tienen que ser como laboratorios dispuestos a que nosotros vayamos a formarnos y en realidad me parece que lo que nosotros vemos en las prácticas son lo que las instituciones y las organizaciones son, y con los que nos vamos a encontrar el día de mañana cuando trabajemos y pensemos en un proceso de intervención. Entonces me parecía que estaba bueno destacar eso.

Por otro lado, otra de las propuestas o ideas que se me ocurren que tiene que ver con esta superación, tienen que ver con revalorizar el espacio áulico de talleres y el territorio y lo que hacemos con las prácticas. Me parece que el encuentro entre esas dos instancias que son una y así deberían ser, me parece que es fundamental. Más allá de lo que leamos, si este autor o el otro, pensarnos situados y en trabajo continuo y articulado, entre referente, docente y estudiantes me parece que es una de las

claves a pensar en sentido de lo central y como hilo conductor de todas las experiencias. Eso, y por otro lado quería destacar algo que había dicho Claudia también que era en pensar en escenarios de intervención, eso me parece que también es una clave súper interesante, escenarios de intervención situados, vuelvo a hacer hincapié en lo territorial y en lo histórico. Y eso va para mí de la mano de poder pensar la cuestión social latinoamericana, la contradicción capital-trabajo, desde hace 500 años, como diría Carvalleda desde la destrucción de los lazos sociales de los pueblos originarios, y pensarlo en términos históricos. Pensar la explotación y la expropiación a partir de nuestra tierra, de nuestra historia y de nuestros pobladores.

**Florencia:** Bueno, tengo un par de cosas. Como primero, desde la experiencia de estudiante de taller 2 a mi me parece, saliendo un poco del papel, del documento disparador, me parece que la superación de la fragmentación en este primer año de experiencia de tomar a taller 2 y 3 como algo no fragmentado sino con continuidad y buscar no fragmentar la realidad ni las experiencias, me parece que se logró. La experiencia que se ha hecho con los compañeros de cursada, las opiniones van en pos de que se ha logrado superar esa fragmentación que se venía realizando como práctica. Sí acuerdo con Eliana esta cuestión de que los niveles y las metodologías no están acompañando ese proceso, habría que ver cómo ajustarlo como para que el año que viene ya se pueda hacer una primera experiencia piloto, como se hizo con los talleres.

Otra de las cosas que me gustaría acercar es que a partir de una primera sistematización de los datos del último censo de la UBA, podemos contar hoy que en la Facultad de Sociales tenemos un 73% de estudiantes que trabajan. A mi me parece eso importante y me parece que en relación a esto, la oferta de los talleres y del centro de práctica y los horarios, tendría que poder acompañar esta nueva realidad, teniendo en cuenta que tenemos una facultad de trabajadores.

Otra cuestión que me gustaría aportar es en base a la descolonización pedagógica. Nosotros con los compañeros coincidimos en que es necesario incorporar pensadores nacionales y latinoamericanos que aporten a poder comprender una integralidad de nuestra realidad como latinoamericanos, como argentinos. Y en ese lado, poder visualizar también las experiencias más recientes que se están dando en los últimos diez años, no solo en nuestro país sino en América Latina, me parece que falta material teórico que las materias aporten. Es como que nos quedamos en lo que paso a través de la dictadura en los 90 pero no tenemos material que aporte en cómo se ha comenzado a reconstruir esta cuestión del estado, un estado interventor, presente. Y

nada, me parece que estaría bueno que se pueda empezar a incorporar material y empezar a sistematizar la experiencia más reciente.

También es importante revalorizar, como dijo Clemente y como dijo Victoria, la cuestión del estado justamente en relación a lo que dije anteriormente, que sin estado no hay derechos sociales y si nosotros buscamos como trabajadores sociales poder hacer que los sujetos se visualicen como sujeto de derecho, viene inherentemente de la mano de tener un estado que los garantice. Sin estado no hay derechos.

Y por último, una propuesta para los talleres. Me parece preciso incorporar estructuras sindicales y movimientos sociales que pertenezcan al campo nacional y popular. Me parece que hay una falta de espacios populares y nacionales en cuanto a la experiencia sindical, más teniendo en cuenta que en nuestro país la estructura sindical fue y es la columna vertebral de los procesos populares. Y también en ese sentido, me parece importante empezar a visualizar y empezar a nombrar al peronismo en nuestra carrera. Me parece que el peronismo no sólo fue un movimiento político, cultural, económico, social que marcó nuestra historia sino que también marca nuestra carrera desde el cambio que se da del paradigma de la asistencia, más que nada con todo lo que tuvo la Fundación Eva Perón y empezar a considerar a la asistencia como un derecho.

**Dolores:** Bueno, en realidad la idea era continuar la intervención de Eliana porque nos dividimos en dos partes. La idea era un poco contar sintéticamente, porque son tres minutos, nuestra propuesta para los talleres. Nosotros somos del Viejo Topo y tenemos una propuesta de plan de estudios alternativa la venimos trayendo, cuando traemos distintos materiales y discusiones. Entonces la idea era un poco pensar para qué eran las prácticas pre-profesionales. Nosotros decíamos justamente que las prácticas tienen que servir o tratar de lograr hacer una síntesis entre lo que es la teoría y la práctica, que justamente Eliana venía diciendo sobre esta escisión entre teoría y práctica, justamente la tarea pedagógica de las prácticas pre-profesionales deberían lograr esta síntesis. Y para esto nosotros proponíamos que las prácticas estén estructuradas en tres patas. Por una parte el taller, el espacio áulico que sería el taller de síntesis; después seminarios temáticos; y después justamente la propia práctica. La propuesta es justamente entender que las prácticas tienen que ser parte de un proceso continuo y para que esto sea un proceso continuo es necesario que sean prácticas integradas y que justamente se trate o se esfuerce para que haya una continuidad, especialmente en el territorio, y de no ser posible que sea una continuidad en el área temática. Y para esto entendemos que el conocimiento se basa en diversas aproximaciones sucesivas, no es que de un día para el otro uno puede aprender e

incorporar todo, sino justamente a partir de estas aproximaciones. Y para eso no proponíamos dividirlo en macro, medio, micro sino que justamente la idea era que las prácticas empiecen en el taller 1, actualmente las prácticas empiezan en taller 2. La idea es que en el taller 1 ya tengamos una inserción en el territorio justamente porque al aparecer la realidad como un todo caótico, que sea un espacio con mucho cuidado pero que el proyecto interventivo pueda empezar en el taller 1, donde el estudiante pueda ir a un territorio específico y ahí mismo ver las diferentes intervenciones que tiene el trabajo social en diversas áreas temáticas. Y justamente poder ir contextualizando esos problemas sociales, esas manifestaciones de la cuestión social, en las cuales esas organizaciones e instituciones están interviniendo.

Después la idea era que en el taller 2 se pueda seguir con este proceso de conocimiento pero poder ir logrando hacer un diagnóstico pero participativo, o con distintas metodologías que eso no se nos ofrece desde los espacio de taller sino que hay algo prefijado. Justamente la propuesta más general, no solo para taller 2 sino para todos los talleres, es pensar que el tipo de intervención que se va a tener, no puede estar prefijada de antemano sino que justamente a partir del análisis de la estructura, de la coyuntura y de la cotidianidad, poder construir ahí mismo nuestro objeto de intervención y a partir de ahí poder intervenir. Entonces para esto, en el taller 2 era seguir con este proceso de conocimiento y también poder empezar a delimitar un objeto de intervención, en conjunto con la organización que estamos trabajando, para luego en el taller tres 3 terminar de delimitar y poder elaborar un proyecto interventivo. Y a partir de ahí en el taller 4 continuar y sobretodo hacer una profunda evaluación sobre lo que se vino haciendo para justamente pensar a las prácticas pre-profesionales como una totalidad, los cuatro años como un proyecto general de intervención. No como algo aislado donde todos los años vamos a un lugar distinto. Y pensar, por último, al seminario como un espacio donde justamente se aporten herramientas teóricas para poder ir construyendo los instrumentos que necesitemos, ya sea para conocer o para intervenir, pero no por nivel, por nivel no vamos conociendo algo sino que justamente que aquellos compañeros que cursan distintos talleres que en el seminario mismo puedan compartir los cuatro talleres los compañeros que están en salud, los cuatro talleres los compañeros que están en sindical y así en los distintos espacios donde se encuentren o en el área temática dónde se encuentren.

**Daniela Paredes:** Bueno buenas tardes, yo voy a traer una voz que me parece que no apareció todavía que es la de los referentes de los centros de práctica. Nosotros, digo nosotros porque somos un grupo de trabajadores sociales que nos constituimos

después de haber cursado acá en la casa de la carrera, y con el vacío de quedarnos solos. Nosotros tenemos una costumbre de todo en grupo, todos juntos y armamos una asociación civil de trabajadores sociales y empezamos a laburar. Y en este momento estamos en dos organizaciones de base que en un determinado momento dijimos: “bueno estamos en condiciones de recibir alumnos”, nos parecía interesante para la formación. Creo que acá esto apareció en movimientos sociales, en otro tipo de centros de práctica, inclusive la semana pasada en el marco de los diez años de una de las organizaciones que es una de las organizaciones del 2001, asamblea, etcétera, hicimos un encuentro de la formación de los trabajadores sociales con las organizaciones de base, esa es un poco la línea de nuestra propuesta. Y desde un principio, cuando abrimos o propusimos los centros de práctica, fue con el esquema de la vieja escuela, de cuando nosotros nos formamos de continuidad, así que celebramos esta propuesta. Nosotros siempre tuvimos grupos de entrada, por lo menos proponiendo nivel 2 y 3, que era la posibilidad dentro del esquema de lo que venía trabajando la facultad, porque eso obviamente hay que coordinarlo, con esto de diagnóstico, proyecto, niveles de intervención, etcétera. No incluíamos el 4 justamente por ser tan de caso familia, que no era como nosotros entendíamos la intervención. La verdad es que nos ha dado buenos resultados, sabemos que el proceso de práctica es poco tiempo, son cuatro horas a la semana y en un año es muy difícil para los alumnos comprender una realidad tan compleja. Siempre elaboramos esa mirada de integralidad, la verdad que romper la fragmentación es todo un desafío porque no es nada más que palabra sino que hay cuestiones también estructurantes dentro de lo que es la institución universidad, como decía acá la profesora. Hay un momento donde hay que poder brindar oportunidad de aprendizajes equivalente, como dijo el compañero que me gustó.

Así que la propuesta en ese sentido siempre fue apoyar la mirada 2 y 3. Hubo algo acá que me gustaría rescatar, una compañera que dijo que es universidad de trabajadores y la propuesta de centros de práctica nuestra son centros de práctica de sábado, que también generan una cuestión en los estudiantes de venir porque es el día sábado y eso también en la opción después también se complica, porque elegir una organización de base, con ciertas características, también es un desafío y está en la mentalidad de los alumnos de ahora la cuestión zapping “en el 2 voy acá. Y en el 3 voy allá y en el 4 pruebo otra cosa” Y es muy difícil también para ellos mismos invitarlos a esta continuidad. En algunos casos nos hemos encontrado con: “Yo no quiero seguir, la pase muy lindo pero me quiero ir a un hospital” Entonces ahí también se ve un poco qué es lo que me parece que hay que seguir ahondando y cuál es el perfil de trabajador social que nosotros estamos buscando. Alguien habló de la vocación, yo

preferiría hablar de compromiso. Y en este caso, que traigo esa experiencia de organizaciones de base, el rol político que tiene el trabajador social que muchas veces a los estudiantes se les dificulta pararse desde ese lugar y poder hacer esa mirada, por lo menos en una organización de base, de dónde estoy parado, qué rol juega el estado en ese interjuego, por más que no sea una práctica en una institución del estado, el estado está presente en base a la garantía de derechos, etcétera, que es lo que nosotros laburamos. Así que, el otro día en el encuentro, y cierro con esto, decíamos que la práctica, el centro de práctica tiene que ser el que te de fina si sigo en esto o no sigo en esto, como que ahí se cristaliza o por lo menos es lo que nosotros tratamos. Y lo último, en el centro de práctica me parece que hay una responsabilidad desde las instituciones que somos centros de práctica, en el sentarse con la universidad, de qué es lo que necesitamos mutuamente. Nosotros si bien respetamos esta cuestión por ejemplo de diagnóstico en segundo año, siempre fue un acuerdo de que aspecto iba a necesitar en ese momento la organización para que sea un aporte mutuo, y no solamente en relación a un producto sino qué es lo que nosotros como trabajadores sociales podemos dejar en esta organización en este momento que lo necesita. Entonces ahí me parece que ahí hay un acuerdo de parte de la universidad y los centros de práctica que es posible, o por lo menos en nuestro caso lo fue.

**Nicolás Rivas:** Hace algunos años cuando hablábamos con otros compañeros y discutíamos en torno a los talleres en el marco de reforma del plan de estudio u otras actividades, surgió ante nosotros cierta metáfora asociando a los talleres, discúlpenme en el sentido utilitario de la metáfora, no es la más feliz seguramente, a las ruedas de un auto, porque es la estructura institucional que tiene contacto fuerte con la realidad, por fuera del ámbito universitario; y también es la que sufre más desgaste porque la misma realidad es la que va interpelando a nivel de las prácticas. Hago esta introducción por un lado, porque entendemos que estos ámbitos de participación nos ayudan a pensar, y más allá del proceso de reforma del plan de estudios, sin duda con plan de estudios reformado, dentro de dos años o tres años, deberemos seguir con estas actividades porque la realidad nos va interpelando y las gomas se van gastando y resulta necesario hacer modificaciones a las propuestas pedagógicas.

Por otro lado, es un área sensible, sin lugar a dudas, es un área que cualquier reunión de agrupación se come la mitad del tiempo. Talleres se comen la mitad del tiempo porque a todos nos interpelan, a todos nos pregunta, porque es un ámbito complejo y sobretodo, insisto, es el que está en contacto con esto que llamamos realidad.

En las propuestas pedagógicas de educación a distancia por ejemplo, que varias universidades tienen, algunas han hecho de ella su caballito de batalla, el tema de la

práctica es un cuello de botella, no resuelto todavía, no está resuelta la educación a distancia. En la adecuación presencial, vamos y venimos, en la educación a distancia no está resuelto. Y en parte es llamativo que no esté resuelto porque el principal problema está porque se pierde el espacio áulico personal y se pierde la relación con el docente, o el referente, que está acompañando un centro de prácticas. Y ahí yo quería también introducir la necesidad que tenemos, la responsabilidad que tenemos todos los que estamos acá presentes, para que los docentes que estén al frente de los talleres y también los referentes, no sean medidos por la lógica que está teniendo nuestra universidad y la mayoría de las organizaciones del país, con esta lógica crediticia, donde piden solamente posgrados, donde piden solamente investigaciones, y va relegando la expertise, el oficio, el conocimiento que muchos compañeros profesionales tienen y que la universidad muchas veces lo deja de lado. Para estar al frente de talleres sin duda que alguna experiencia práctica hay que tener. El sistema universitario como está planteado, o gran parte del sistema universitario, no nos es favorable ni permeable para que esos docentes puedan estar al frente de las aulas. Por otro lado también si nombramos categorías que acá se dijeron, caso, grupo, familia, unidad doméstica, comunidad, territorio e institución, no tengo otra manera, en principio, de nombrarlas que no sea de manera fragmentaria. Y en ese sentido, hay algo que está dado por la simultaneidad que las vuelve integrales. Cuando vamos a un barrio, vamos a una institución, observamos, no tenemos que enumerar y nos aparecen diferentes fotografías y aparece como la cuestión integrada, creo que ese es el desafío que tenemos en talleres. Sin duda que merecen cierto tratamiento temático, merecen su atención, será fragmentación, no sé... pero hay otra instancia distinta que es la instancia de que nos aparezcan de manera simultánea la práctica. Y entiendo que hay al menos dos elementos que nos pueden ayudar, a pesar de esta simultaneidad. Por un lado, no reducir la cuestión social al conflicto capital-trabajo. Estamos dejando afuera, si la reducimos únicamente a esta perspectiva economicista a un montón de situaciones que todos los días nos interpelan. Y por otro lado también romper en parte con este dilema de asistencial y promocional y pensar nuestra práctica desde una perspectiva de restitución de derechos, de derechos sociales e injusticia social.

**Guadalupe:** Hola, que tal. Yo soy Guadalupe, también soy del Viejo Topo. Bueno, claramente en este debate se están presentando varias diferencias o caracterizaciones o conceptualizaciones sobre cuestiones distintas, qué se yo, por ejemplo, el tema de una caracterización o conceptualización del estado como garante de derechos, por ejemplo, para mí requeriría profundizar y tratar de complejizar un

poco más esa conceptualización. El tema de la problemática social, si fragmenta o no fragmenta, quizás si entendemos al problema social, a las problemáticas sociales como expresiones de las relaciones sociales capitalistas, más en un plano general, quizás no es fragmentar sino complejizar cómo asume la particularidad, la vivienda, lo que sea, desde ese marco más general. Si entendemos que el problema social es sólo la vivienda o sólo la salud o sólo el acceso a la educación o lo que sea, claramente va a ser una fragmentación. En cambio, si entendemos el problema social como expresión de la cuestión social, entiendo que sería un aporte más interesante, por eso estoy tratando de nombrar ejemplos de las distintas diferencias o las distintas conceptualizaciones que se están manifestando acá. Lo mismo con la cuestión social, reducirla al capital-trabajo como si fuera algo economicista en realidad creo que, entiendo que, son las relaciones que se construyen a partir de esa determinación o esa forma de organización social, que no es sólo las condiciones económicas sino la subjetividad, las relaciones sociales, la cotidianeidad, todo lo que va construyendo a partir de esa contradicción fundamental del sistema capitalista. Por otro lado, lo mismo Latinoamérica, reducir que hay una particularidad puede ser, particularidad de la forma que asume el capital en Latinoamérica, es cierto que puede ser. Lo cierto es que la contradicción capital-trabajo es mundial. Entonces hay varios puntos que se fueron manifestando acá, que entiendo que hay que seguir profundizando. Lo que yo quería traer más para la reflexión, para el aporte, es justamente el proceso mismo que está asumiendo esta instancia, este proceso de reforma del plan de estudio, cómo se van constituyendo los debates, las síntesis o no, porque quizás el problema es que no estamos logrando una síntesis o no nos estamos dando lugar para una síntesis. Y justamente lo que quería traer era cómo se está relegando cierta participación interclaustró o se está negando cierta participación más colectiva, más de producción, de elaboración conjunta. Justamente quizás porque seguimos con la lógica de ir desconociendo el rol de nosotras y nosotros como estudiantes en el proceso de producción de conocimiento, que es algo que también se tomó acá. Digamos, el conocimiento es un proceso histórico, se va produciendo a partir de las relaciones que vamos construyendo, y los estudiantes somos parte de ese proceso de producción. Entonces, si no somos parte del proceso de decisión que se va resolviendo, lo que se va llevando adelante, quizás la reforma del plan esta teniendo algunos huecos o esta haciendo agua por algún lado. Esto lo traigo porque temo que el balance de la participación o de quienes estamos hoy acá, aunque no hayan venido muchas o muchos estudiantes, recaiga en la voluntad o en la falta de preocupación. A nivel de algo de voluntad o algo de que los estudiantes no tenemos ganas de participar, no nos da, no sé, lo que se pueda creer. Y en realidad, me parece que justamente la cuestión,

esto de que no somos capaces de ir a un piquete, por ejemplo, o no somos capaces de venir acá, en realidad me parece que requiere una reflexión más profunda de cómo desde la universidad garantizamos, habilitamos, instancias de formación y de decisión colectiva. Ejemplo de centro de práctica, y ya termino. Cuando hablamos de la oferta de centros de práctica, cuando hablamos de cómo seleccionamos los centros de práctica, lo cierto es que todos estos años en los que yo he sido estudiante, consejera, militante, nunca logramos participar de los procesos de decisión sobre esos centros de práctica. Nunca participamos de cómo, con qué criterios, con qué metodología, con qué desarrollo vamos construyendo nuestras prácticas pre-profesionales. Sobre lo laxo de la normativa, justamente lo que yo me estaba preguntando es quiénes decidieron los distintos cambios que se hicieron en estos años sobre las prácticas pre-profesionales, por ejemplo.

**Marcela Venegas:** bueno el documento, o la instancia, es justamente un disparador, y como todo disparador a mi me genera otras preguntas. La primer pregunta, que es una pregunta que por ahí el documento no nos interpela tan directamente es ¿las prácticas van a tener la misma extensión que hasta ahora? O sea, estamos planteando que los talleres van a extenderse a lo largo de la carrera por cuatro años. Otra pregunta que me hago es esta idea de la anticipación del campo. Me encantó la intervención de Claudia Belzitti cuando dijo: “Bueno, sólo ocho salidas a campo en el taller 1” La verdad que es un desafío armar ocho salidas a campo, cuando ella decía: “sólo ocho salidas a campo”

Otra cuestión que me interpela, por ahí tanto las voces de Cristina, como lo que dijo Adriana, como lo que dijo Claudia Belzitti, es el tema de garantizar qué formamos en la salida. Primero que nada es que yo creo que un proceso de plan de estudios es fuertemente político, creo que la institución es política y la educación es política. O sea, no es que estoy ausente de la mirada política. Pero aprovechando que Nicolás hizo una metáfora, yo pensaba qué diríamos de un dentista que no sabe manejar un torno o que confunde los molares. O sea, la intervención es algo muy arduo, muy serio y yo temo de una propuesta que lo deje a lo incidental, que lo deje a lo que sucede. O sea, cualquier formación, una formación de grado e una institución política que forma profesionales que tienen que estar comprometidos con la realidad sobre la que van a intervenir y que además se hacen cargo de sus intervenciones con su firma, lo avalan, deberían tener muy claro cómo vamos a evaluar. O sea que ciertamente vamos a necesitar definir unos contenidos que seguramente no logran la totalidad. Yo digo que esta expectativa de la totalidad, de la globalidad es una muy buena expectativa desde la mirada crítica, que yo valoro un montón, yo soy parte del documento que planteo la

cuestión social como abordaje, lo que pasa es que luego, para hacer algo, esto tiene muchas mediaciones, muchas nuevas formas de abordar, nuevas formas de pensar. Yo creo que la realidad, como dijimos acá, siempre es una puesta de mirada, de postura, una mirada política, una mirada ideológica, cómo la tomamos, cómo la abordamos y qué esperamos que los estudiantes aprendan es todo de lo que se trata un plan. En un plan de estudios, y esto es una cosa que aprovecho mucho y lo dice el documento, no dice del dispositivo, las prácticas como están organizadas, además de una definición de contenidos, son un dispositivo de trabajo. En este dispositivo, seguramente no aparece en el plan pero yo creo que está dicho acá, que son centrales los referentes y los docentes. La articulación o las posibilidades o las acciones y las intervenciones que pueden hacer los estudiantes están fuertemente acordadas por el trabajo que hacen los docentes con los referentes, no es algo que garantice un plan.

**Malena:** Bueno ya muchas cosas de las que yo pensaba habar ya se dijeron. En realidad a mi me interesaba plantear la cuestión de la relación teoría, práctica y metodología, que en realidad ya se señaló y ya se pensó. Yo soy ayudante en Antropología Social I, y estoy contenta porque en los últimos años tengo estudiantes más jóvenes, del principio de la carrera, lo cual es muy bueno porque tiene que ver con las correlatividades y es verdad que el problema de cómo articular teoría, práctica y metodología no se agota en las correlatividades pero si los estudiantes no cursan antropología, sociología, cualquiera, es imposible hacer una práctica fundada en algún otro tipo de conocimiento que permita complejizar esa realidad e intervenir desde otro lugar. Entonces en ese sentido me parece bueno este cambio que se está dando, no pasa lo mismo con Antropología II, tenemos estudiantes que terminaron absolutamente su carrera e incluso el trabajo de investigación final y se reciben con esta materia. Yo creo que es algo que no debería pasar o no es deseado, pensando en esta compleja articulación que hay que intentar desde el plan de estudios, desde el nuevo plan de estudios que estamos construyendo, intentar fortalecer y que obviamente excede la cuestión de las correlatividades pero creo que es algo importante de pensar. Del mismo modo, me parece muy importante lo que dijo Jorgelina de formar estudiantes que sean capaces de construir un problema-objeto de intervención desde una mirada crítica. Y que no se paren en la institución para definir aquello que la institución ya tiene definido, porque a veces el problema es otro y a mí me ha pasado en mis propias prácticas de proponer otra cosa para taller 4, que no sea derivar a quien viene a pedir la vivienda porque era una institución que atendía a migrantes, qué se yo, bueno esas cosas. Poder formar desde la universidad

profesionales críticos que también permitan renovar y mejorar las instituciones en las cuales nos vamos a insertar. Así que en ese sentido creo que es importante que todos participemos, más allá de que seamos de talleres o no o de qué área, y que cuando a nosotros nos preguntaban en otras reuniones: “¿Qué materias quieren que sean correlativas?” Muchos se preocupaban por: “Quiero que se haga antes sociología o que antes hagan otra materia teórica para que se me sea más fácil introducir algunos conceptos” A mí me preocupa cómo se va a relacionar antropología o sociología o lo que sea, con las prácticas y con las metodologías que sino es imposible en el espacio de aula del taller saldar esos baches, esas cuestiones.

**Candela:** Bueno yo soy estudiante de taller 3, también participo del espacio abierto. Y por ahí en relación con lo que decía Malena y cuestiones que se fueron planteando a lo largo del desarrollo de este foro, es cómo generar estudiantes críticos, futuros profesionales, trabajadores, trabajadoras sociales críticas y cómo se va a construir el proceso de desarrollo de sujetos autónomos, justamente para desligarse de los intereses propios de las instituciones. En ese sentido, en lo que es el espacio áulico, por lo menos en mi experiencia de talleres, fue poco el debate político que se dio incorporando la noción de direccionalidad de las intervenciones que vayamos a producir y que producimos y reproducimos en nuestro quehacer cotidiano dentro de los centros de práctica. Y por eso también la importancia de desnaturalizar lo que es la falta de participación estudiantil, que parecería como que “bueno a los estudiantes no les interesa, no participan de esto, no participan de aquello” Y creo que en ese sentido esta bastante naturalizado y es necesario problematizar estas cuestiones para generar estrategias, herramientas, instrumentos dentro de los espacios áulicos para generar la competencia política, nunca desvinculada de la competencia teórica y técnica que debe tener todo profesional y toda profesional. Y en realidad, creo sinceramente que la competencia política lógicamente va a trascender o no de una materia en lo que vaya a ser la nueva reforma del plan de estudios y que trasciende las correlatividades y demás. Son debates que debemos hacernos para generar estrategias de construcción de esta competencia política.

- Mari Bertolotto es la última oradora porque algunas personas se han tenido que retirar. Un chivo cortito, esto se está desgrabando, la idea es desgrabarlo, sintetizarlo en un documento y después socializarlo y subirlo a una página, según entiendo, como todos los anteriores. Así que en unos días, cuando eso ya esté hecho va a estar a disposición.

**Mary Bertolotto:** Tres cosas muy cortitas. Por un lado con respecto al documento, que me parece que así como plantea pensar saberes conceptuales, metodológicos y procedimentales, también tener en cuenta y explicitarlo, y si bien en otros documentos surgió y también en este tiene que quedar claro, también pensar, discutir y problematizar, los aspectos ético-políticos, juntamente con los conceptuales metodológicos me parece que también es un tema que hay que incorporar y trabajar sobre eso, debatirlo, explicitarlo. Así que eso por un lado.

Por otro lado, una cuestión que tiene que ver con lo que nos pasa siempre con taller 3 y no tanto a veces con las materias, que son las cuestiones que tienen que ver con la gestión del área de talleres, es la más complicada es la más difícil, es la más compleja porque lo que son las materias teóricas, por darle un nombre, casi todas las variables se pueden manejar desde la gestión de la facultad y de la carrera. La práctica pre-profesional tiene una cantidad de variables que nos exceden y que justamente tienen que ver con las dinámicas de las organizaciones sociales, de los centros de práctica, de las instituciones, de los movimientos sociales y con cuestiones de la propia realidad por lo cual no siempre podemos manejar esos hilos nosotros, a veces algunas cuestiones que tienen que ver con crítica a la práctica, tienen que ver con algunas de esas variables que no siempre las podemos trabajar como quisiéramos.

Por otro lado, me parece que también tenemos que seguir pensando como planteaba a nivel de centros de práctica, a nivel de escenarios, a nivel de intervenciones, pensar también, poder seguir trabajando, si bien es difícil y es muy complejo, en que los estudiantes puedan tener inserción en espacios de intervención que tengan que ver con el diseño de la política. Es complicado, hubo intentos, a veces decimos que no se puede pero también es un espacio de intervención rico y de gran formación para los estudiantes poder intervenir en el espacio de diseño de políticas y diseño de planes, y no siempre en el nivel micro social, micro barrial.

Y por último, y capaz que está mal que lo diga al final pero no lo quiero dejar de decir, es que este documento que es disparador recoge el trabajo de más de treinta, treinta y pico de comisiones de centro de práctica, y ahí está reflejado el trabajo de una cantidad de estudiantes que hoy pueden no estar acá, cosa que si estuvieran mejor. Pero digo, no es que no está la opinión de los estudiantes, este documento se hizo en base, las chicas tendrán el dato, al trabajo que hicieron docentes y estudiantes en más de treinta y pico de comisiones de talleres, y ahí está reflejada la voz de los estudiantes. Seguramente vamos a seguir facilitando espacios, ahora yo también digo, la carrera abre, facilita y sigue trabajando sin descanso en abrir estos espacios, después está también la responsabilidad de los distintos espacios políticos, de los distintos espacios interclaustrales para generar esta discusión y para abrir la discusión.

Humildemente, el espacio del que nosotros participamos, no sé en el año la cantidad de discusiones que hemos hecho sobre el plan de estudios, espacio interclaustró. Y lo que hoy plantea Adriana Clemente, Victoria, Javier, Nico, no es porque se levantaron y tuvieron ganas de decir esto, son discusiones que venimos trayendo en otro ámbito que no son los de estas cuatro paredes sino el de esta facultad como espacio político que nos interesa trabajar en el proceso de reforma del plan de estudios.

**Bárbara García Godoy:** Mientras vamos cerrando como anunció Soraya, queremos agradecer es la presencia de estudiantes, docentes, graduados y referentes y decirles que el material va a estar, una vez desgrabado, online en la página de la carrera <http://www.trabajosocial.fsoc.uba.ar/>. Y recordarles que hay un blog referido a la reforma del plan de estudios donde todos los materiales se van volcando, cuya dirección es <http://debateplantrabajosocial.blogspot.com/>. Muchas gracias.